
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA IDENTIDAD COMO FACTOR DE DESARROLLO INTEGRAL EN
ADOLESCENTES DE SECUNDARIA.

PROPUESTA PEDAGÓGICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

KARLA JANIRIA SÁNCHEZ DUEÑAS

ASESOR:

MTRO. JESÚS CARLOS GONZÁLES MELCHOR

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO 2018

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a las personas que han caminado conmigo a lo largo de mi desarrollo académico y personal, siendo ellos clave importante para cumplir una de las metas más importantes en mi vida.

A mi madre Josefina por haberme apoyado en cada momento, por su confianza, esfuerzo, amor, consejos, valores y a la motivación constante que recibí para poder lograr mis objetivos.

A mi padre Javier, por su paciencia y comprensión, por sus ejemplos, de constancia pero sobre todo de perseverancia que además de caracterizarlo me ha infundado, por motivarme siempre a salir adelante y sobre todo por preocuparse en cada detalle de mi vida académica y personal.

A mi hermano Ivan, por ser el ejemplo de un hermano mayor, por extenderme y hacerme sentir su apoyo y alentarme ante cada circunstancia difícil en mi vida y por ayudarme a reconocer mis propias virtudes.

A mi hermana y colega Karen, por su comprensión e inspiración a tomar la carrera, por su conocimiento, su apoyo mutuo en nuestra formación profesional, su tiempo compartido y los consejos brindados a lo largo de mi formación personal y profesional.

A mi amigo colega y más que eso, mi compañero, Luis, por decidir compartir su tiempo conmigo, por su gran amor, comprensión y ayuda en los momentos más difíciles, por creer en mí y motivarme a concluir este proyecto.

A mi Profesor Mtro. Carlos por guiarme en la elaboración de mi tesis, a su tiempo para la revisión y corrección de la misma, por sus oportunos consejos y acertados comentarios que hicieron más ameno todo este proceso.

A la Universidad Pedagógica Nacional porque fue y seguirá siendo mi segundo hogar y a cada uno de los profesores que compartieron su conocimiento conmigo.

INDICE

Introducción.....	5
Planteamiento del problema.....	8
Estado del arte.....	9
Objetivos.....	12
Pregunta de investigación.....	13
Capítulo 1 La Adolescencia	
1.1 Adolescencia y juventud.....	14
1.2 Cambios físicos en el adolescente.....	22
1.3 La adolescencia y la familia.....	25
1.4 Identificación del adolescente con los grupos de pares.....	28
1.5 Conductas manifiestas en el adolescente.....	31
Capítulo 2 La orientación educativa	
2.1 Concepción de la orientación educativa.....	34
2.2 Ámbitos de la orientación educativa.....	36
2.2.1 Escolar.....	36
2.2.2 vocacional.....	37
2.2.3 Personal.....	38
2.3 Funciones del orientador educativo.....	40
2.4 Modelos de la orientación educativa.....	42
2.4.1 Programas.....	43
2.4.2 Servicios.....	45
2.4.3 Counseling.....	47
2.4.4 Modelo de servicios actuando por programas.....	49
2.4.5 Modelo de consulta y formación.....	49
2.5 El orientador mexicano.....	51

Capítulo 3 Conformación de identidad

3.1 ¿Qué es la identidad?.....	58
3.2 Identidad y adolescencia.....	60
3.3 La identidad según Erickson.....	64
3.4 Agentes que influyen en el proceso de conformación de identidad. (Grupos de pares, familia, contexto).....	68

Capítulo 4 propuesta pedagógica

4.1 Modelo de diseño de la propuesta.....	72
4.2 Planificación de la propuesta.....	77
4.2.1 Sesión 1 ¿Qué significa ser joven?.....	77
4.2.2 Sesión 2 El adolescente y el orientador educativo.....	78
4.2.3 Sesión 3 ¿Quién soy yo?.....	79
4.2.4 Sesión 4 Autoconcepto.....	80
4.2.5 Sesión 5 ¿Qué sabemos sobre adolescencia?.....	81
4.2.6 Sesión 6 ¿Qué sabemos sobre adolescencia? 2.....	82
4.2.7 Sesión 7 La carta.....	83
4.2.8 Sesión 8 Mi familia.....	84
4.2.9 Sesión 9 Mi grupo de amigos.....	85
4.2.10 Sesión 10 cierre del taller.....	86
5. Conclusiones.....	87
6. Bibliografía.....	93

Introducción

El comportamiento de los seres humanos es diferente de acuerdo a las situaciones, instituciones o las reglas establecidas dentro de la sociedad, por lo tanto las acciones y actitudes que presente el sujeto es variable de acuerdo al contexto donde se encuentre.

Los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en la escuela secundaria, etapa donde hay un proceso de reconstrucción identitaria y lugar que influye para la conformación de la misma, una mala orientación de este proceso puede traer conflictos en los alumnos, adicciones, embarazos a temprana edad, problemáticas académicas, etc. por eso es importante identificar como es que asimilan los cambios ocurridos durante esta etapa y como es que conforman su identidad dentro de la escuela secundaria.

Es necesario entender lo que está ocurriendo dentro de las escuelas secundarias, si bien se ha hablado de distintas problemáticas que se presentan dentro de estas instituciones, las cuales generalmente se orientan a ser de tipo académico, olvidando la idea de que estos espacios son lugares en los que los jóvenes se construyen en la interacción.

Además es dentro de las Instituciones escolares donde se les presentan gran número de convocatorias para poder conocer o experimentar diversas situaciones las cuales generalmente dificultan o rompen con poder reconocer esa condición de límites que se encuentran establecidas dentro de las instituciones.

Los adolescentes mantienen una relación compleja y a veces contradictoria con las escuelas secundarias, en las que la condición adolescente y las maneras de ser estudiante configuran, por medio de las experiencias escolares, espacios en los que los individuos se construyen y reconstruyen como sujetos juveniles. (Reyes, 2009, p. 16).

Generalmente es durante el periodo en el que cursan la escuela secundaria donde los alumnos generan una lucha por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo externo, ambas ligadas a lograr constituir una identidad y reafirmación del YO, donde el individuo toma conciencia de sí mismo.

El adolescente se presenta con varios personajes: es una combinación inestable de varios cuerpos e identidades. No puede renunciar a aspectos de sí mismo y no puede utilizar y sintetizar los que va adquiriendo y en esa dificultad de adquirir una identidad coherente reside el principal obstáculo para resolver su identidad (Aberastury, 1988, p.19).

Por tal motivo es que surge el interés por el presente tema, principalmente se pretende, realizar una propuesta para favorecer el proceso de conformación de identidad en los adolescentes de educación secundaria, así como las estrategias que el orientador educativo puede implementar para ayudar en el proceso del adolescente, ya que el orientador se considera como uno de los actores que debería tomar en cuenta los aspectos personales, especialmente tener presente que este proceso lo vive de forma distinta cada individuo, y así poder mostrar una mirada menos marcada por el prejuicio y tener claro que no se puede tipificar a los jóvenes.

Al ser la identidad una especie de construcción definitoria para los sujetos, conformándola a partir de los elementos presentes en los grupos sociales y la experiencia propia, surge la siguiente cuestión: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la identidad en alumnos de la escuela secundaria?

La institución escolar no es ajena al alumno, tiene propósitos, valores, contenidos, normas, metas etc. que orientan la acción del sujeto y por lo tanto van a configurar formas específicas de comportamiento.

La estructura del trabajo está dividida en cuatro capítulos, el primero esta denominado como: “La adolescencia” en donde se construye el marco teórico para definir el concepto de adolescencia considerando los factores que caracterizan esta etapa del ser humano. Dentro de este capítulo se aborda como subtema, adolescencia y juventud, en donde se construye un concepto a partir de la parte biológica y social del ser humano, también se habla sobre las etapas de la adolescencia, los cambios físicos en el adolescente, la adolescencia y la familia, identificación del adolescente con los grupos de pares y las conductas manifiestas en el adolescente.

El segundo capítulo denominado “la orientación educativa” comienza con la concepción de la misma, seguida de la descripción de los ámbitos escolar, vocacional y personal de la orientación, posteriormente se describen las funciones que caracterizan la labor del orientador educativo, también se mencionan y describen los principales modelos de intervención psicopedagógica de orientación como lo es el de programas, servicios y counceling, finalizando con las competencias y funciones que caracterizan al orientador mexicano.

En el tercer capítulo “Conformación de identidad” se comienza definiendo uno de los conceptos claves de este trabajo, identidad, en el siguiente subtema, identidad y adolescencia se marca la importancia del concepto de identidad durante esta etapa del desarrollo humano, seguida de las características que engloban este concepto según Erick Erickson finalizando con los factores que influyen en el proceso de conformación de identidad de los adolescentes, como los son los grupos de pares, la familia, o el contexto social.

En el cuarto y último capítulo se describe la propuesta que está encaminada a favorecer el proceso de conformación de identidad en alumnos de secundaria, la cual se encuentra sustentada bajo un enfoque humanista y uno de los modelos de la orientación educativa, consulta, seguida de las conclusiones y la bibliografía que sustenta el presente trabajo.

Planteamiento del problema

Los seres humanos en todo momento formamos parte de las instituciones, debido a que siempre están presentes y son estas quienes demarcan las condiciones que se construyen de acuerdo a cada sociedad. Los jóvenes se encuentran inmersos en diversos escenarios sociales, uno de estos es la institución escolar la cual resulta ser un importante espacio de socialización para ellos.

Además de que se encuentran en una etapa en la que no solamente existen cambios biológicos, sino también psicológicos y sociales en donde se puede presentar antes sus iguales, padres o profesores con diferentes conductas de comportamiento ya que se encuentra en un largo proceso de búsqueda de identidad en donde el adolescente, según Aberastury (1988) “ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil” lo cual puede repercutir de manera negativa en el proceso educativo del adolescente.

Resulta importante que dentro del espacio de orientación se le dé importancia a la etapa por la cual atraviesan los alumnos de educación secundaria, que principalmente se orienta a la conformación de la identidad. Por tal motivo el problema que se abordara en la investigación es analizar el proceso de conformación de identidad en los alumnos de secundaria y como es que este actor educativo, el orientador, interpreta e interviene en dicho proceso.

Estado del arte

Silva (2002) en el artículo “Juventud tribus urbanas en busca de identidad”. aborda las nociones de: tribus urbanas y juventud, las cuales están totalmente ligadas con el concepto de identidad, por lo que aborda la idea de que la tribu es el lugar actual en el cual el joven puede, acceder y encontrarse junto a otros, en la construcción de una identidad personal y colectiva.

Moral (2004) en el artículo “Jóvenes, redes sociales de amistad e identidad psicosocial: la construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales”. Se ha realizado una aproximación a los procesos de construcción de identidad psicosocial en los jóvenes a través de las redes sociales de amigos, esto quiere decir que es una construcción condicionada socialmente. Analiza la conexión entre la existencia versus ausencia de una red social de amigos y de un concepto de sí mismo a nivel general positivo y una ajustada estabilidad personal frente a un concepto de sí mismo infravalorado y desajustes en el ámbito emocional. Se ha realizado con una muestra de 630 adolescentes para indagar en el papel que desempeña el grupo de iguales en la conformación de la identidad que se a través de procesos que tienen lugar en la interacción social.

Pindado (2005) en el artículo “Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente” aborda la idea de que los medios de comunicación son una fuente de recursos simbólicos a los que los adolescentes se encuentran expuestos para la construcción de su propia identidad. Esta es una atracción igualitaria para los adolescentes y se utiliza para mediar la identidad de los adolescentes, por lo tanto los contenidos televisivos por ejemplo y la multiplicidad de recursos hace sospechosa la idea de un yo estable y una identidad única.

Pérez (2006) en el artículo “identidad y educación: dilema de la contemporaneidad”. Plantea la idea de que uno de los fenómenos actuales es el cultural y la identidad por lo que plantea algunas reflexiones sobre el manejo que

el docente debe tener para las manifestaciones culturales autóctonas que no pueden estar desvinculadas de las manifestaciones culturales universales.

Díaz (2006) en el artículo “identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional”. Aborda aspectos que configuran la construcción de identidad en adolescentes que estudian la escuela secundaria en una región marginal del estado de México. La cultura local y regional se considera fundamental para los procesos identitarios así como la importancia que tienen los pares en el tránsito de la familia a la sociedad, dando cuenta de los proyectos profesionales y de trabajo que los jóvenes crean.

Velázquez (2007) en el artículo “lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy” El autor plantea que el adolescente se encuentra consolidando una identidad social y personal, siendo el lenguaje el que les permite nombrarla y elaborar además de que el discurso con los otros permite diferenciar a los adolescentes de los niños y adultos. Se aborda a la identidad personal y social como una construcción subjetiva que necesita del reconocimiento del otro (familia, amigos, profesores, etc.) la identidad personal incluye aspectos como la autoestima, autopercepción, de qué manera se nombra el sujeto etc. y la identidad social, incluye elementos como la adhesión y reconocimiento del sí mismo, dentro de la familia, los pares, los géneros e identidades sexuales, dentro de grupos sociales.

Romero (2009) en el artículo “adolescencia e identidad en estudiantes universitarios” plantea la idea de que los sujetos se desenvuelven en un en un contexto socio-cultural determinado en donde las representaciones sociales configuran una manera de pensar e interpretar la realidad, por lo que el propósito de esta investigación es es estudiar las representaciones sociales a partir de un estudio exploratorio acerca de las representaciones que los adolescentes construyen sobre las características del momento evolutivo en el que se encuentran. Se analizaron las respuestas aplicadas a los alumnos universitarios sobre las características que posee el adolescente, mostrando que se concibe a

este concepto como un estilo de vida o un comportamiento en particular que incluyen la inmadurez, falta de responsabilidad y de proyectos de futuro.

Krauskopf (2010) en el artículo “la condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria” se plantea la idea que el ser joven identitariamente depende de aspectos culturales, económicos etc. Evidenciando así el aspecto psicosocial. En la estructuración identitaria se diferencia entre individuación, individualización, identidad e individualismo. Se distingue la identidad multicéntrica, sus relaciones con las identidades sociales y la presencia de identidades parciales.

Zacarés (2009) en el artículo “El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos” plantean resultados de investigación que indican una maduración en el desarrollo de la identidad, especialmente durante la adolescencia tardía y en el área escolar. Las diferencias entre sexos identificadas muestran un avance evolutivo más rápido en las adolescentes en la formación de identidad y tanto en el dominio relacional como en el escolar. El apoyo de pares parece ser más decisivo que el de los padres.

Chong (2009) en el artículo “el papel de la educación en la identidad humana” se presenta un análisis reflexivo sobre la identidad humana ya que el estado de bienestar psicosocial se ve impactado por las transformaciones que influyen en los jóvenes, esto genera problemas que constituyen los retos educativos actuales. En el sistema educativo mexicano aparece el argumento de identidad humana como un tema central en su programa sectorial, por ello se muestran aquellos contenidos que guardan relación con este tema y ponen en evidencia el papel de la educación en la identidad humana.

Objetivos

Objetivo general

Diseñar una propuesta pedagógica favorecer el desarrollo de la identidad en alumnos de la escuela secundaria

Objetivos específicos

- Caracterizar la adolescencia en México a partir de sus nociones teóricas.
- Identificar la conformación del campo de la orientación educativa en México.
- Conceptualizar los elementos que conforman la identidad de los sujetos.

Pregunta de investigación

¿Cómo favorecer el desarrollo de la identidad en alumnos de la escuela secundaria?

Preguntas específicas

¿Cuáles son las características de la adolescencia en México?

¿Cómo se conforma el campo de la orientación educativa en México?

¿Cuáles son los elementos que conforman la identidad de los sujetos?

CAPITULO 1. LA ADOLESCENCIA

1.1 Adolescencia y juventud

Juventud y Adolescencia son términos que son utilizados con frecuencia dentro de la vida cotidiana por gran parte de la sociedad y que frecuentemente son utilizados como sinónimos, pero generalmente la mayoría de quienes utilizan estos términos no llegan a profundizar o reflexionar lo que engloba cada una de estas categorías o facetas. Tener alumnos o hijos que se encuentran en la etapa de la adolescencia o juventud no resulta ser una experiencia sencilla, ya que generalmente existe la preocupación de poder conducir de forma adecuada esta etapa.

En realidad el ser joven o adolescente no es solo una etapa que se caracteriza por manifestaciones de cambios de humor, barros o espinillas en el rostro y cuerpos que se encuentran en desarrollo. Sin duda alguna estas son algunas de las peculiaridades que se manifiestan dentro de este periodo de la vida, pero es importante tener claro que los términos de adolescencia y juventud resultan ser mucho más complejos de lo que en ocasiones se piensa.

Pero entonces ¿Qué más engloba la juventud y la adolescencia?, ¿La Juventud y Adolescencia se pueden entender cómo sinónimos? Existe un gran número de concepciones y controversias alrededor de estos dos términos, por lo cual dentro de este apartado se pretende de manera sencilla poder clarificar el panorama sobre estas dos categorías, por medio de una construcción propia de lo que se entiende por adolescencia y juventud.

Como ya se mencionó este capítulo se basa en un periodo determinante en la vida de los seres humanos, adolescencia y juventud. Las cuales generalmente son palabras que al escuchar o leer generan la imagen de un ser que por ocasiones tiene la mente en la luna y en otro momento parece estar en un cuadrilátero, la

mayor parte del tiempo tiene una gran pereza, muestra su inconformidad por lo establecido, se encierran en la habitación, golpean o azotan puertas, pasan gran tiempo frente a la computadora o celular, cambian los horarios para dormir, no prestan atención, no miden las consecuencias de sus actos, se comporta rebelde y provocador pero al mismo tiempo puede ser muy afectuoso.

Todos los cambios vividos por los adolescentes o jóvenes hacen que en la mayoría de los casos se convierta en un periodo difícil tanto para ellos, como para las personas que los rodean. A pesar de esto no podemos pintar este periodo de la vida como algo extremadamente nocivo o malo, pues por otra parte resulta ser una faceta interesante, pues el sujeto que antes era niño ahora se encuentra madurando para llegar a ser un adulto.

Así pues comenzaremos por describir la categoría de “Adolescencia”, la cual esencialmente es una época de cambios que transcurren entre la infancia y la edad adulta, dicho de otra manera el organismo humano deja de ser el de un niño en crecimiento para convertirse en el de un adulto. Es un periodo que se caracteriza por los cambios biológicos, físicos, sexuales y psicológicos que se suscitan en estos años. Cabe destacar que no todos los individuos viven esta faceta de la misma forma, ya que es muy complicado delimitar con exactitud a qué edad y en qué momento se producen estos cambios pues cada individuo se desarrolla a un ritmo diferente, sin embargo existen cambios físicos y psicológicos que generan reacciones muy similares en la mayoría.

La etapa de adolescencia varia su duración en cada individuo, por esta razón es imposible establecer la recta exacta o establecer un rango de edad en la que transcurre esta etapa, así mismo no se puede demarcar una edad en específico en la que inicie y concluya. No obstante su inicio se puede identificar con la Pubertad, la cual puede considerarse como un episodio universal, además de que es considerado el punto que da comienzo a la etapa de la adolescencia y por lo cual se puede entender que conforma parte de la misma. Por lo tanto se puede

entender a la adolescencia como una etapa que abarca desde la pubertad hasta que llega el completo desarrollo del organismo.

La pubertad puede determinarse con señales objetivas, en el caso de las niñas con la aparición de la menstruación y en los niños con la capacidad de eyaculación. Aun así su inicio depende de algunos factores como la genética, sexo o zona geográfica, pero según la Organización Mundial de Salud para las niñas es entre los 8 y 14 años y para los niños entre los 9 y 15 años.

Las diferencias de tamaño y forma del cuerpo están determinadas por factores genéticos y ambientales, aunque la forma está más controlada por factores hereditarios que el tamaño, la cual depende mucho de la alimentación, el ejercicio y otros factores externos. (Delval, 2000, p.539).

Durante la pubertad se origina la madurez física y sexual que son el resultado de la producción y liberación hormonal, según Delval (2000) “los cambios en el adolescente son producidas por las hormonas, algunas de las cuales aparecen por primera vez mientras que otras simplemente se producen en cantidades mucho mayores que anteriormente” por lo anterior se hacen evidentes muchos cambios en el organismo tanto internos como externos y que en el caso de la maduración de sus órganos sexuales lo hacen capaz de poder reproducirse sexualmente.

El primer signo de la pubertad en el chico es usualmente una aceleración del crecimiento de los testículos y el escroto, con enrojecimiento y arrugamiento de la piel. Hacia la misma época puede empezar un débil crecimiento del pelo púbico, aunque usualmente tiene lugar un poquito más tarde. El estirón en la estatura y el crecimiento del pene comienza por término medio aproximadamente un año después de la primera aceleración testicular. Constantemente con el crecimiento del pene, y bajo los mismos estímulos, las vesículas seminales y la próstata y las glándulas vulvouretrales se ensanchan y desarrollan. (Tanner citado en Delval, 2000, p.534).

En el caso de las mujeres:

Los primeros signos de la pubertad son el crecimiento de los pechos y a la aparición del pelo púbico, al mismo tiempo que se desarrolla el útero y la vagina. La menarquia, el primer periodo menstrual, aparece más tarde y tiene lugar, casi siempre, con posterioridad al vértice del estirón. (Tanner, citado en Delval, 2000, p.535).

En pocas palabras se puede decir que los ovarios en el caso de las mujeres, inician a producir los óvulos y los testículos en los hombres comienzan a producir los espermatozoides. El principio de esta maduración se nota en la primera menstruación en las mujeres y en la primera eyaculación que generalmente es nocturna en los hombres.

Antes de que comience la adolescencia y con esta la pubertad los cuerpos de las niñas y los niños solo se distinguen por sus genitales pero es durante este periodo que comienzan a adquirir rasgos propios de cada sexo, aunque los cambios más drásticos suceden en los órganos sexuales, no son los únicos que se transforman ya que el organismo de los adolescentes sufren otros cambios por el incremento en la producción hormonal. Tal como el crecimiento del esqueleto donde crecen más rápido las piernas que el tronco, aparición de vello pubiano y axilar en ambos sexos, en algunos casos aparición de acné, en las mujeres se produce un aumento de tamaño en la cadera y los senos y a los varones les aparece vello facial y la voz grave.

Todos estos cambios físicos tanto internos como externos resultan ser una de las situaciones más complicadas para los adolescentes, ya que el aceptar que su cuerpo o figura están cambiando significativamente, habitualmente genera más angustia que placer. En general esta insatisfacción respecto a la apariencia se agrava poco después de haber alcanzado desarrollo biológico, edad en la que generalmente cursan la escuela secundaria. A partir de este periodo los

adolescentes comienzan a aceptarse a sí mismos y a su nueva apariencia, aunque también existe la contraparte y algunos adolescentes tienden a mostrar una opinión desfavorable.

Así mismo la adolescencia es una faceta que sin duda alguna está cargada de diversos cambios significativos, que van desde la transformación biológica a la psicológica, pues la adolescencia se trata de un cambio de cuerpo pero también un cambio de mente, ya que el adolescente empieza a cobrar más conciencia de su propio ser y del mundo que lo rodea.

[...] desde el punto de vista físico se observa una gran aceleración del crecimiento, pero también cambios en la forma del cuerpo; desde el punto de vista psicológico una manera diferente de afrontar los problemas y de entender la realidad que va unida a capacidades intelectuales muy superiores y aun gusto por los tratos y por el pensamiento (Delval, 2000, p.531).

La producción de hormonas que causan todos los cambios en la apariencia de los adolescentes, puede afectar sus emociones generando que piensen que nadie comprende lo que sienten. Es una etapa en la cual sus emociones se llevan al límite, ya que en ocasiones parece que se encuentran felices y después se muestran enojados o tristes. Lo anterior es uno de los factores por el cual los adolescentes se van identificando cada vez más con su grupo de iguales y en ocasiones comienzan a darle prioridad a su grupo de amigos o compañeros, con ellos comparten experiencias, se sienten protegidos, comprendidos y pueden expresar todo lo que quieren sin miedo a sentirse evaluados injustamente debido a que ellos están pasando por lo mismo.

Tanto en la adolescencia como en la infancia o en la edad adulta, el problema de la identidad o del YO, involucra la determinación de las situaciones sociales concretas con las que se enfrenta el individuo, al igual

que determina el ambiente cultural general en cual funciona (Muzafer Sherif, 1970, p.17).

En efecto los adolescentes se encuentran en una etapa crítica, debido a que este periodo representa un problema de reformulación de todos los conceptos que hasta el momento se tiene de sí mismo, se reconoce como un ser diferente en muchos aspectos de su imagen y de su infancia. Para ellos esta etapa constituye un momento de confusión transitoria y emocionalmente inestable, donde se produce una lucha por la reconstrucción de mundo interno y otra por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo externo ambas ligadas a lograr constituir una identidad o reafirmación del YO, donde el individuo toma conciencia de sí mismo.

Para Aberastury (1988) *“Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la perdida de la identidad infantil que se produce cuando empiezan los cambios corporales”*. A veces, por la inestabilidad emocional, desconocimiento, temor a experimentar una nueva vivencia o tomar decisiones adecuadas y a esto sumarle los cambios de humor, mayor irritabilidad y sensibilidad, es por lo que los adolescentes luchan contra los cambios psicológicos y se convierte en una etapa que para gran parte de ellos los vuelve susceptibles a tomar conductas inadecuadas. Ya que se da cuenta de estos cambios aunque no los razona como adulto, tan solo el hecho de darse cuenta que está creciendo y cambiando provoca grandes inseguridades. El desarrollo de la identidad dependerá en gran medida de las experiencias en la etapa de la infancia, de las condiciones sociales, familiares y ambientales en las que se desenvuelva el adolescente.

Por lo tanto se puede entender a la adolescencia como ese lapso durante el cual el individuo busca una adaptación y asimilación de los cambios ocurridos durante la pubertad, la cual representa las modificaciones internas y externas que físicamente convierten a un niño en un adulto y resaltando las diferencias entre el género masculino y femenino.

La etapa de adolescencia es un periodo por el cual todos los seres humanos tienen que pasar, ya que la adolescencia es una fase realmente necesaria con todas las turbulencias inherentes para que el individuo se convierta en un adulto independiente en todos los sentidos.

Así que en resumen se puede decir que la adolescencia se caracteriza por ser una categoría biológico-psicológica en la que resalta precisamente una “Edad biológica”, es decir que se constituye por los cambios físicos internos y externos además de los cambios emocionales que representan al adolescente como un sujeto inacabado, debido a que a pesar de tener una voz y figura adulta en ocasiones reaccionara a cada situación como lo hizo en la infancia.

Toda sociedad humana reconoce este cambio de estado biológico el cual siempre ha existido a lo largo de la historia, por lo contrario la “Juventud” como categoría social particular es parte de la historia más reciente de la humanidad, por tal motivo es que como ya se mencionó existen diversas controversias respecto a esta categoría. Por lo cual uno de los objetivos principales del presente capítulo es presentar algunas formas de cómo se concibe a la juventud.

Para comenzar resulta importante señalar que la “Juventud” posee un carácter procesual y gran diversidad para poder definirla, las formas para poder concebir a esta categoría vanean en gran medida de acuerdo a la disciplina desde la cual se analiza. No obstante cuando se implementa la categoría de juventud generalmente se hace referencia al periodo de la vida en la que los individuos transitan de la niñez a la adultez, como parte de esta transición de niño a adulto los individuos experimentan cambios en varios planos como el biológico, fisiológico, psicológico y sexual. Así mismo el termino juventud además de constituirse por cambios Biológicos y Psíquicos responde a ser toda una construcción Social y Cultural, motivo por el cual esta categoría respondería ser una “Edad social”.

Aun así con gran frecuencia se muestra mayor importancia en el aspecto biológico, ya que al basarse en una edad biológica se suele delimitar un rango de edad y un parámetro que pueda ser utilizado en distintos contextos. Lo que ha generado que la categoría de “juventud” se llegue a entender de forma reducida al criterio de la edad biológica, dejando de lado otros aspectos de tipo histórico, social y cultural.

Pero lo más grave al delimitar la categoría de juventud en una edad biológica es el hecho de que se tiende a asignar una visión homogénea de la juventud, pues al establecer un rango de edad se hace referencia a que esos grupos de edad comparten los mismos intereses o experiencias. Siendo esta una idea homogeneizadora o universal, lo cual se muestra como uno de los principales obstáculos que se deben romper respecto a los jóvenes. Para Esteinou (2005) *“La juventud no es una unidad homogénea, y por esa razón no podemos comprenderla bajo un concepto universal.”*

Sin embargo resulta importante aclarar que para la categoría de juventud tiene importancia la relación que se establece entre una edad biológica y edad social. Ya que el inicio de la juventud se podría identificar con el inicio de la adolescencia. En este caso es cuando se empata una edad biológica y edad social, es decir que socialmente para el inicio de la categoría de juventud se han retomado enfoques biológicos.

Lo cual por otro lado ha generado que la adolescencia se relacione con la juventud no solo por el momento de inicio, si no que se entienda que ambas categorías comprenden un mismo rango de edad o de procesos antes de llegar a ser adulto. Siendo este el motivo por el cual “Juventud y “Adolescencia” sean confundidas con gran frecuencia. Si bien “juventud” comprende a “Adolescencia”, no significa que ocurra lo mismo a la inversa. Sin duda alguna la categoría de adolescencia ha nutrido la concepción de juventud en su función para la conformación de la personalidad e identidad.

1.2 Cambios físicos en el adolescente

Es en la etapa de la adolescencia donde se presentan los primeros cambios físicos significativos en el desarrollo del ser humano, los cuales, resultan ser sumamente importantes puesto que el sujeto va a adquirir una representación mental de su propio cuerpo que va a contribuir en su proceso de identificación personal y así mismo puede ser causantes de la inestabilidad de la misma, para Aberastury (1988) este desarrollo se puede presentar en tres niveles:

[...] un primer nivel donde la activación de las hormonas gonadotróficas de la hipófisis anterior produce el estímulo fisiológico necesario para la modificación sexual que ocurre en este periodo de la vida. En el segundo nivel tenemos las consecuencias inmediatas de la secreción de la gonadotropina hipofisaria y de la prosecución de la secreción de la hormona de crecimiento de la misma hipófisis: la producción de óvulos y espermatozoides maduros... en el tercer nivel se encuentra el desarrollo de las características sexuales primarias (con el agrandamiento del pene, los testículos o el útero y la vagina) y el desarrollo de las características sexuales secundarias (con la maduración de los pechos, la modificación de la cintura escapularia y pelviana, el crecimiento del vello pubiano y el cambio de voz)" (Aberastury, 1988, p.48).

Es importante describir todos estos cambios ocurridos en esta etapa por separado, debido a que las características sexuales de los jóvenes son totalmente diferentes a las que presentan las adolescentes, si bien estos cambios pueden resultar preocupantes y vergonzosos para las y los chicos ya que será el primer alejamiento de la etapa infantil o por el contrario satisfactorios, por el reconocimiento o los halagos de sus iguales.

La descripción del desarrollo físico en la adolescencia debe tener en cuenta un nuevo factor decisivo que no tenía tanta importancia en la niñez: el sexo. Antes de la pubertad el desarrollo físico de niñas y varones sigue caminos casi paralelos

que durante la adolescencia se desvían marcadamente para cada sexo.” (Weiner, 1976, p.7.)

Es entonces en esta etapa donde se adquiere el aspecto físico de un adulto y la capacidad de procreación, generalmente el crecimiento de los varones resulta ser más tardío que el de las niñas pero es más acelerado y ocurre en menor tiempo, el tamaño y la forma del cuerpo puede resultar uno de los aspectos físicos más evidentes al inicio de la pubertad.

Los cambios presentes en la etapa de la adolescencia son generados por las hormonas, Delval (2000) plantea que cada hormona actúa sobre diversos receptores, como la testosterona en los varones, que actúa sobre receptores en las células del pene, la piel, y la cara, los cartílagos de las uniones del hombro y algunas partes del cerebro. Todo esto produce cambios en el tamaño del cuerpo, en los jóvenes, este, resulta ser mayor que al de las chicas, siendo así, los varones llegan a tener mayor fuerza que ellas.

El crecimiento de los testículos es uno de los primeros signos de inicio de la pubertad en los jóvenes, así como el aumento en el tamaño del pene y la primera eyaculación que según Delval (2000) aparece un año después del desarrollo testicular.

La aparición de pelo en la cara y en el resto del cuerpo, el engrosamiento de voz y mayor masa muscular en los chicos, y en las chicas el crecimiento de los pechos y las caderas más anchas, son algunos de los aspectos más notables físicamente en cada uno de los sexos.

La primera menstruación en las chicas puede ser uno de los primeros signos que dan comienzo a la pubertad, acompañado del crecimiento de pelo púbico y el desarrollo en la vagina y el útero, el tamaño en la altura de las chicas resulta ser menos a la de los chicos, pero inician un crecimiento más temprano que ellos,

aunque para Delval (2000) depende de los factores hereditarios o bien el tipo de alimentación y ejercicio físico realizado por cada uno de ellos.

Finalmente el adolescente debe tener conocimiento de sí mismo, y esto incluye la parte biológica, ya que la adolescencia si encamina a la madurez y por ende a la adultez, pero debe ser vista como una etapa independiente de la niñez o la adultez, ya que la identidad es una característica que se da en cada uno de los momentos en el desarrollo del ser humano además de ser un aspecto importante en las relaciones del adolescente con los otros, del mismo sexo o del sexo contrario.

Comienza a tener gran importancia entonces la imagen corporal, y no se trata de pensar únicamente el atractivo físico que una persona puede representar sino de la apariencia que tiene de sí mismo una persona y que traerá consigo sentimientos o actitudes con respecto a dicha apariencia física, esto representa un papel sumamente importante en el concepto de sí mismo, según Rodríguez (2000) forma una compleja estructura que comprende roles sociales, relaciones interpersonales y posesiones materiales etc.

En los adolescentes es posible que esto cause mayor problema, ya que mantienen una lucha constante por pertenecer y ser aceptados por el resto, la imagen corporal puede incluso ser el centro de la identidad para una persona, ya que es con la que se muestran hacia sus amigos, profesores, familia etc.

La imagen corporal es fundamental para tener consciencia de quien se es. Sin embargo la preocupación del individuo por su cuerpo lo atrapa en una sociedad en la que este último ha adquirido demasiada importancia y donde el aspecto se ha convertido en algo esencial. (Rodríguez, 2000, p.73).

Si bien nos encontramos en una sociedad en donde se le ha dado alto valor al aspecto físico, y se ha planteado un ideal corporal de belleza para las mujeres y para los hombres, trayendo consigo y más durante esta etapa problemas con la

autoestima o el reconocimiento propio, los cambios biológicos durante la adolescencia van a poner como uno de los factores más importantes y durante la conformación de su identidad al cuerpo.

1.3 La adolescencia y la familia

La familia ha sido desde tiempos anteriores una de las principales instituciones que se encarga de enseñar valores, actitudes, costumbres e ideologías que permiten la formación de identidad en los sujetos desde la etapa infantil, identidad que sufre una ruptura cuando el sujeto entra en la etapa de la adolescencia, etapa donde se dará una reconfiguración de la identidad personal, la cual permitirá al adolescente entrar en el mundo adulto pasando por un desprendimiento de su núcleo familiar, sin dejar de lado que la familia es el primer núcleo de socialización del sujeto, como lo menciona Dulanto (2000):

En cualquier estudio de la familia queda claro que: la familia es el centro primario de la socialización infantil y juvenil. Del modelo intrafamiliar puesto en acción por medio del ejemplo de vida, los conceptos y la educación verbal realizados mediante la interacción entre padres e hijos, así como las formas de relación social establecidas por el núcleo familiar con otros grupos dependerá gran parte del éxito de la misión socializadora de la familia. (Dulanto, 2000 p.239).

Es entonces que la familia resulta ser la portadora de los valores, cultura e ideología que el adolescente utilizara para convivir con el resto de la sociedad, educando también para que se acepten y respeten las diferentes ideologías que se dan dentro de la comunidad donde se desenvuelve.

La etapa de la adolescencia generalmente se contextualiza cuando los jóvenes ingresan al nivel secundaria, un escenario totalmente nuevo que puede generar miedo por la pérdida de lo que ya conoce y por las nuevas convocatorias a las que estará expuesto, los cambios generan roces en el medio familiar, ya que los padres al igual que el adolescente atraviesa por un duelo al ver que su hijo está

dejando de ser un niño, siendo la familia, los padres principalmente, un factor esencial para favorecer el desarrollo personal y esencialmente la identidad en el adolescente.

Según Aberastury (1988) no solo el adolescente es quien sufre de todo el largo proceso de cambios, ya que los padres presentan dificultades para aceptar el crecimiento de sus hijos, debido a que hay un sentimiento de rechazo que experimentan frente a la genitalidad y la libre expresión de la personalidad que surge de ella, conociendo ya que la imagen corporal es importante en cualquier etapa del ser humano, pero más en la adolescencia.

El adolescente realiza una selección de lo que ha aprendido dentro de su núcleo familiar (valores, actitudes, creencias, etc.) que servirán para defenderse de las personas del mundo externo al que se enfrentan, esto genera roces con los padres porque su hijo está adoptando nuevas actitudes que pueden ser buenas o malas para ellos, por lo que comienzan las prohibiciones y rechazo de algunas conductas de sus hijos, ya que la crisis por la que atraviesa el adolescente puede manifestarse con problemas de alcoholismo, drogadicción, cutting, etc.

Todo esto genera preocupación en los padres, Weiner (1976) afirma que muchos padres se alarman ante la creciente independencia de su hijo y su exposición a posibles peligros y desilusiones, se preocupan por saber cómo enfrentara su hijo las frustraciones sociales y escolares. Es por eso es que los padres ponen límites al adolescente, concediendo o no permisos para salidas, especificando horario de llegada, tener o no alguna relación sentimental o prohibiendo algunas de sus amistades. Esto generalmente causa en el adolescente un sentimiento de incompreensión.

Debido a esto el adolescente puede presentarse ante los padres o sus iguales con diferentes personalidades, intentara reprimir su propio "yo" haciendo manifiesto el que es aceptado para los demás, por lo que los padres deben según Aberastury

(1988) desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto que implica muchas renunciaciones de su parte, pero mientras el padre no acepte el crecimiento de su hijo estará impidiendo el desarrollo de su identidad.

El aspecto económico puede ser una barrera para el adolescente y una forma de control para los padres ya que los hijos quieren asumir roles de adultos para valorarse a sí mismos pero no existe la responsabilidad suficiente y tampoco el conocimiento de lo que implica adoptar el rol de una persona adulta, motivo por el cual se rebasan los límites de la libertad manifestando actos de rebeldía.

Los límites de los padres van reduciendo poco a poco según el crecimiento y desarrollo de sus hijos, para algunos de ellos según Aberastury (1988) el avance de sus hijos a la adultez significa alivio por las pesadas responsabilidades que hay en el núcleo familiar, significa la libertad de hacer cosas a las que tuvieron que limitarse mientras sus hijos eran niños, aunque para otros resulta ser alarmante el crecimiento de independencia de su hijo y su exposición a diversos peligros a los que se enfrenta.

El desarrollo del adolescente también va a depender del contexto familiar en el que se encuentre, es decir, en una familia funcional se favorecerá la convivencia afectiva, la maduración y la formación de valores al contrario de una familia disfuncional que mantiene conflictos y suele orillar a la crisis familiar pero también personal, complicando así el desarrollo psicosocial del adolescente.

Siendo la familia una institución de gran influencia para el adolescente, los padres principalmente deben generar confianza en su hijo, tratarlo como una persona responsable y madura que es capaz de enfrentar la realidad social a la que se está enfrentando, mediar las situaciones de conflicto, aceptar su crecimiento y reconocer las necesidades de sus hijos para favorecer su desarrollo, como lo menciona Dulanto (2000).

Durante la adolescencia, la educación fundada en valores es de gran importancia y puede representar un verdadero apoyo para el desarrollo de la salud biológica, psíquica, social y espiritual de los jóvenes; pero es fundamental que los adultos, familiares o no, con intenciones de impartirla consideren ciertos elementos para lograr que su intervención sea escuchada, admitida y usufructuada y por lo mismo productiva.

En cada familia existirán una serie de tradiciones y preferencias, también de valores que se consideran mayor relevantes para el desarrollo de los hijos adolescentes, pero es importante que se trate con respeto y no se critiquen las conductas manifiestas por los adolescentes que están encontrando lo que los define como si mismos, sino darles la oportunidad de experimentar y conocer desde lo cotidiano y lo que resulta ajeno dentro de los hábitos familiares.

1.4 Identificación del adolescente con los grupos de pares.

Al igual que la familia los grupos de pares forman parte del proceso de conformación de identidad del adolescente, siendo estos grupos formados por personas que comparten intereses similares y que tienen aproximadamente la misma edad, además de ser un agente socializador importante durante esta etapa.

Es en esta etapa donde los problemas se ven marcados por cambios físicos, psicológicos y sociales, por lo tanto otro de los factores que pueden afectar el desarrollo del adolescente son las relaciones interpersonales, las cuales tienen gran peso en esta etapa.

El adolescente se enfrenta a un cambio totalmente diferente al ingresar a la escuela secundaria, el grado de responsabilidad aumenta y por ende se busca mayor libertad enfrentándose a nuevas experiencias, según Delval (2000) el adolescente empieza a considerarse un actor dentro de la sociedad y se hace presente la presión social.

Dentro de esta presión social se encuentran los adultos, figura a la que los jóvenes generalmente se oponen, por lo que comienzan a formar vínculo con sus iguales, aquellas personas con las que comparten gustos y los mismos problemas, se sienten apoyados y comprendidos, es por eso que las amistades tienen gran importancia durante el proceso de identidad, así lo menciona Martínez (2000).

Otra posibilidad tentadora, debido a la potencialidad de autoafirmación del adolescente, es el grupo de compañeros en el que se da cuenta de que no está solo y que otros luchan por algo similar. Así, el adolescente encuentra la manera de “olvidar” sus problemas e imaginar que no existen; al mismo tiempo, pueden participar como no lo harían en otro ambiente, y obtener afiliación, aceptación y la condición de persona independiente que tanto desea. El grupo también se convierte en el escenario para actuar sin inhibiciones. (Martínez, 2000, p.219).

Estos grupos de pares a veces pueden resultar contradictorios en el proceso de conformación de identidad, ya que las personas buscan en todo momento el reconocimiento personal y se manifiesta con mayor frecuencia dentro de esta etapa y al hablar de reconocimiento se puede hablar de aceptación, puede ser muy preocupante para los jóvenes lo que el resto pueda pensar sobre ellos por lo tanto a veces las conductas visibles para el resto en realidad no pueden ser propias de la persona, simplemente son modificadas para poder responder a las exigencias de los grupos de amigos, convirtiéndose así en una identidad forzada, o a la que Erickson llama “crisis de la identidad”.

En esencia, en la conducta de grupos se observa un enfoque de interacción entre las personalidades de sus miembros, y como la mayoría de los grupos tiene un propósito implícito o explícito, el grupo le imprime una dirección y enfoque a la conducta que estimula y patrocina. Pero ningún aspecto del grupo niega el hecho de las diferencias individuales. (Horrocks, 1989, p.426)

Los grupos de iguales están conformados por personas unidas, que comparten ciertas características en común, características que sirven para la obtención de una membresía altamente restringida, las reglas no pueden ser generalizadas para todos los grupos de iguales, ya que las actividades que realizan y el grado de fidelidad que exista va a determinar el comportamiento con el resto de los compañeros. Horrocks (1989) define al grupo de iguales a los asociados que interactúan de manera íntima, y que están de acuerdo con la aceptación o exclusión de otros de su grupo y que pueden compartir cierto estatus social e intereses.

Resulta claro entonces que los adolescentes que forman un grupo tienen intereses en común, comparten valores, actitudes y habilidades, pero dentro del mismo grupo se pueden encontrar pares de amigos o triadas, que se generan por las satisfacciones personales que obtienen de la compañía mutua, puede existir mayor empatía con algunos miembros del grupo que con otros.

Según Martínez, (2000) los adolescentes pueden percibir por medio de códigos que ellos mismos entienden, captan los sentimientos, las necesidades y motivaciones de los otros y las hacen propias. De esta forma ven al compañero como espejo, como aquel que le hace plantearse interrogantes que los hace formar una complicidad.

Es por esto que durante la adolescencia los grupos de pares suelen tener gran importancia, además de que su grupo de amigos puede resultar ser un espacio donde se prueba así mismo ya que tendrá que asumir ciertos papeles como parte de su experiencia social favoreciendo así su proceso de conformación de identidad,

Los grupos de pares formados dentro del espacio escolar, pueden traer influencia positiva o negativa en cuanto a la conducta dentro de la misma institución, difícilmente para un adulto o profesor se obtendrán resultados positivos al castigar

o querer alejar a uno de los miembros de su grupo de pertenencia, aunque no sea lo mejor para él, ya que dentro de ese grupo es donde encuentra cierto estatus que le permite desenvolverse con confianza y mostrarse al resto de los compañeros, es decir, siente cubiertas todas o la mayoría de sus necesidades.

Según Martínez (2000) la aceptación en el grupo por parte de los compañeros representan lo más importante para ellos, este dispuesto para permitir que la sanción y opinión del grupo le fijen patrones para su conducta, creencias y valores, con los que comenzara a reformularse un concepto de sí mismo.

1.5 Conductas manifiestas en el adolescente

La conducta manifiesta durante la etapa de la adolescencia suelen ser similares pero no generalizarse, esta similitud se puede presentar por los cambios biológicos, psicológicos y sociales a los que se enfrente el adolescente; la familia, los adultos y especialmente el grupo de pares influyen en la conducta que el adolescente puede presentar, de ahí es que pueden ser tipificados en muchas ocasiones como “rebeldes”.

Los adolescentes suelen darle gran importancia a las opiniones del resto y principalmente de sus amigos o aquellos que tienen la misma edad, de ahí que las conductas que el manifieste van a depender en gran medida de la aceptación o el rechazo de los demás, lo cual puede generar diversas complicaciones a las que se enfrenta el adolescente durante su vida social.

Horrocks (1989) menciona que las etapas de desarrollo por las que el adolescente ha pasado son recientes a la actual, por lo que el papel que era aceptado y que esperaban de él puede ser muy diferente al que debe desempeñar ahora. Esto puede generar diversos comportamientos en el adolescente ya que se está hablando de un “yo falso” y un “yo verdadero” es decir el adolescente puede estarse comportando de tal manera que no es en realidad lo que lo hace sentir

bien, sino acciones por las que es aceptado por el resto, debe aceptar un papel falso o una actitud que le resulta nueva de acuerdo a sus gustos.

La identidad es aquella que podemos observar a través de la conducta manifiesta en las y los adolescentes, y en esta etapa puede generarse muchas inconsistencias ya que la familia y amigos espera nuevas conductas de ellos, las que han quedado en el pasado muchas veces pueden ser inaceptables por el resto, y al exigir de una forma tan radical ciertas actitudes por los adultos puede que el ajuste que el adolescente busca se vuelva más difícil de encontrar, así lo menciona Horrocks (1989):

Así sucede con el adolescente, puede verse a sí mismo en un papel muy distinto del verdadero y siempre que no se encuentre con demasiada frecuencia a una realidad desagradable, puede ajustarse con bastante comodidad. Si la realidad se vuelve demasiado difícil, puede refugiarse en la fantasía, en la cual es posible cualquier papel. A medida que obtenga cada vez más satisfacción en la fantasía y menos en la realidad, puede recurrir frecuentemente a los sueños e ilusiones y huir todo lo posible de la participación social (Horrocks, 1989, p.404).

La escuela es en un espacio sumamente importante para el desarrollo social, lugar en donde existen normas que regulan la conducta del adolescente y del grupo de amigos en general, normas que el adolescente puede tomar como ataque hacia su forma de expresión, por lo que debe existir esa guía que regule la conducta y oriente la juventud teniendo el conocimiento de la etapa por la cual están atravesando.

El adolescente va a preocuparse más por la forma y el grupo de socialización e incluso por la emancipación dentro de la escuela que por la parte académica, generalmente el profesor se ve como una figura de autoridad ante los alumnos, la cual resulta contraria a la de los adultos, puede verse como una representación del mundo adulto.

Pero el maestro al ser perceptivo puede generar un gran cambio en cuanto la relación maestro alumno manteniendo un clima favorable y principalmente de aceptación, Horrocks (1989) menciona que el aprendizaje como actividad puede presentarse de tal forma que el interés intrínseco no entre en conflicto con los asuntos interpersonales del grupo de iguales.

Dentro de las relaciones sociales de los adolescentes pueden encontrarse muchas diferencias individuales entre sus relaciones sociales, las cuales estarán presentes en todos los aspectos de las conductas ya sea individuales o grupales, en donde el adolescente al apartarse de las normas que se generan en cualquier espacio puede presentar grandes desajuste y por lo tanto mayor dificultad para poder conformar su identidad.

También debe tenerse claro que existen factores dentro del contexto social donde el adolescente se desenvuelve, los cuales van a determinar en gran medida las conductas manifiestas por ellos mismos, algunos de ellos son el espacio geográfico, la situación económica, los amigos, la escuela, la familia, y las normas o reglas impuestas en cada uno de ellos.

CAPÍTULO 2. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA

2.1 Concepción de Orientación educativa

El hecho educativo y por lo tanto el orientar, desde sus orígenes se muestra como una acción eminentemente espontánea y natural ligada a la familia y que posteriormente se vinculó con la escuela, otorgándole un carácter sistemático. La orientación desde sus inicios y a lo largo de su historia ha presentado la característica de problemáticas para realizar una construcción teórica del papel del orientador, provocando que se presente un alto grado de imprecisión respecto al lugar de la orientación según Bisquerra (1996). Desde el surgimiento de la orientación se ha presentado gran dificultad para poder definirla, debido a que se basó en intuiciones generadas desde la antigüedad, por lo que se fue construyendo el sustrato de donde se asentara durante el siglo XX la orientación.

De modo que la orientación desde sus bases presenta un panorama poco claro, lo cual hasta el momento ocasiona desconcierto respecto a las funciones que el orientador realiza en su trabajo, mostrando una escasa delimitación de espacios específicos en el trabajo de los orientadores, siendo este uno de los aspectos por el cual la labor del orientador no se plantea de forma concisa.

Otro de los aspectos que resultan de gran importancia mencionar es que la orientación se encuentra influenciada por diversas disciplinas científicas principalmente la psicología, Pedagogía, Sociología, Economía etc., De la misma forma es bastante la bibliografía que se ha ido generando alrededor de la orientación tomando distintas denominaciones como: escolar, académica, vocacional, profesional, educativa o psicopedagógica. Las cuales en su mayoría se encuentran dirigidas al apoyo que se debe prestar a las familias pero principalmente al asesoramiento que deben tener los alumnos en cuestión de su desarrollo personal y humano.

A pesar de esta gran diversidad de ámbitos de la orientación de cierta forma han contribuido al origen de una confusión respecto a lo conceptual y que genera que en ocasiones se tenga un incorrecto significado o uso, ya que son muchas la concepciones que hasta hoy en día se han desarrollado en torno a la orientación, principalmente se puede considerar el rol del orientador como el de un guía.

No todas estas concepciones se ligaron siempre al ámbito educativo, sin embargo en el caso del presente capítulo resulta primordial destacar la importancia de la orientación en el ámbito educativo. Además de reconocer que este servicio educativo se desarrolló con la finalidad de mejorar la atención de los estudiantes, así como su aprovechamiento escolar, su elección vocacional y a su desarrollo integral como personas:

Existe un acuerdo general en considerar a F. Parsons como el pionero de la orientación vocacional; J.B. Davis como el primero que estableció la ligazón entre la orientación y el sistema educativo; y a T.L. Kelly como el primero que utilizó el término “Educational Guidance” (orientación educativa). (Bisquerra, 1996, p. 26).

Es entonces cuando se comienza a visualizar a la orientación como un proceso de apoyo para los jóvenes, pues hasta el momento la orientación se delimitaba al ámbito de lo vocacional, el cual era una ayuda a los jóvenes para encontrar trabajo.

Bisquerra (1996) plantea que la orientación era un servicio público ajeno a lo escolar el cual buscaba facilitar a los jóvenes como tener conocimiento de sí mismo y a partir de esto lograr elegir el empleo adecuado para el sujeto. Hasta este momento resulta importante destacar que los orígenes de la orientación se encontraban fuera del contexto escolar.

Posteriormente es Jesse B. Davis quien fue el primero que estimuló la orientación desde dentro de la escuela: integrada en el currículum escolar. Por eso se le

considera el padre de la orientación educativa. Es entonces cuando la orientación se vincula con el ámbito escolar y donde además de brindar información para lo profesional, comienza a tomar en cuenta cuestiones de la personalidad. Y se posiciona el papel de la orientación como medio para poder conseguir los objetivos de la educación, ya que es el marco escolar el espacio más pertinente para preparar el futuro social y profesional de los individuos.

Como se ha dicho existe gran diversidad de propuestas para poder caracterizar a la orientación educativa, aunque en términos generales se puede decir que gran parte de los autores coinciden en concebirla como un término general de ayuda o de servicio.

Por lo que se refiere a la orientación educativa responde a ser un proceso, el cual se basa en conducir a los sujetos a través de conocimientos, metodologías, y principios teóricos que fundamentan la intervención psicopedagógica, dirigida a las instituciones, personas o comunidad que tiene el objetivo de promover el desarrollo integral del sujeto en todas las etapas por las que atraviesa el ser humano.

2.2 Ámbitos de la orientación educativa.

El ámbito de intervención de una disciplina, en este caso la orientación educativa va a depender del objeto de estudio de esta misma así como de su contextualización a partir de la teoría llegando hasta la práctica. En este capítulo abordaremos tres ámbitos de la orientación educativas que se encuentran ligadas ampliamente al proceso de desarrollo integral en los alumnos.

2.2.1 Escolar

El primer ámbito a explicar es el escolar, este, presenta características principalmente enfocadas en el proceso de aprendizaje, si bien el problema no

siempre radica en la capacidad cognitiva que tiene el alumno en cuanto a la adquisición de contenidos sino que también depende del currículo y de las estrategias pedagógicas que se utilizan para abordar dichos contenidos.

La intervención en este ámbito, en su concreción práctica, se ha centrado primordialmente en que pudiéramos denominar “exigencias y problemática derivadas del currículum institucional: es decir, en el proceso de adquisición por parte de los alumnos de los contenidos (conocimientos y destrezas) de las diferentes materias que conforman el currículum de la escuela, tal y como es prefijado y valorado socialmente en cada momento histórico. (Álvarez, 1994, p. 85)

Si bien se puede ver a la orientación escolar como un espacio que atiende a diversas dificultades o problemáticas presentadas en los alumnos para Álvarez (1994) “La intervención orientadora en los procesos de aprendizaje se ha centrado primordialmente y durante largo tiempo en un aspecto de los mismos: los trastornos/fracasos escolares”.

2.2.2 Vocacional

El ámbito vocacional tiene gran relevancia dentro de la orientación educativa ya que es el que ha dado “origen” a esta disciplina dentro de la pedagogía Rivas (1998) plantea que “el asesoramiento vocacional individual, representa dentro de la psicología vocacional el aspecto aplicado y profesional del proceso de relación de ayuda”. Por lo tanto se habla de un proceso de asesoramiento vocacional que se lleva a cabo de manera personal.

El desarrollo de la psicología vocacional se ha producido, principalmente, por el carácter aplicado de sus realizaciones y, en concreto, por la utilidad del proceso de asesoramiento vocacional prestado a los jóvenes. Sin embargo, no abundan las elaboraciones teóricas sobre la conducta vocacional y, en especial, son escasas las formulaciones y planteamientos teóricos sobre el proceso mismo de la relación de ayuda vocacional. (Rivas, 1998, p.52).

El termino vocacional hace referencia a la relación que tiene el alumno con la sociedad y esta relación influye o tiene que ver principalmente con el sistema escolar, siendo este un espacio en donde el alumno se encuentra gran parte de su tiempo y fortaleciendo el desarrollo de sus habilidades.

Los sistemas escolares se proponen como meta final la inserción futura de los jóvenes en la sociedad, principalmente a través de la actividad profesional. Ello significa la culminación del proceso de socialización, del niño al adulto, de la dependencia económica familiar a la autonomía productiva etc. (Rivas, 1998, p.17).

Autores como Rivas (1998) Consideran lo vocacional como un *“aspecto ligado a la aspiración de autorrealización personal: la necesidad del ser humano de ejecución total, es decir, la tendencia de hacer actuales todas sus posibilidades”*.

Podemos decir entonces que la parte vocacional en el sujeto se encarga principalmente de hacer ver en el mismo identificar sus aptitudes e intereses que le permitan la inserción en el mundo ocupacional de la sociedad.

Lo vocacional no expresa en modo alguno, ni status o privilegio, ni pasividad o fatalismo, ni en última instancia adaptación conformista. Se cuenta con el simple “ganarse la vida”, pero no sólo con ello: es el reto de confianza y en el futuro de la sociedad a la que pertenece, desplegando la energía suficiente para superar las dificultades y el realismo para contar que, en la conducta vocacional, como en toda dimensión humana, los logros siempre son relativos. (Rivas, 1998, p.19).

2.2.3 Personal

Como ya se había mencionado, uno de los objetivos de la orientación educativa y la educación en sí, es buscar el desarrollo integral del sujeto, fortaleciendo las capacidades cognitivas y personales para desenvolverse dentro de la sociedad, es

por eso que el ámbito personal es de gran importancia para la orientación educativa.

[...] el proceso de desarrollo socio-afectivo, que tiene que ver con el desarrollo y ajuste de la personalidad, las necesidades afectivas, las motivaciones, y los conflictos y problemas en el contexto social, bien sea este considerado en un sentido amplio (la sociedad) o restringido (la institución educativa). (Álvarez, 1994, p. 88).

En algunas ocasiones este ámbito personal no es atendido de la forma correcta o no se le da la importancia necesaria, dejando de lado que ciertos aspectos personales, que tienen que ver con la parte emocional y afectiva son causantes de diversos conflictos escolares.

La escasa intervención educativa en el ámbito el desarrollo afectivo, como actividad intencional, es suplida por la transmisión vivenciales, subjetivada en funciones y roles, de pautas de comportamiento y actitudes que reproducen (debido a la falta de la función crítica ejercida sobre ellas y de intencionalidad latente) las relaciones de poder/dominante imperantes en los contextos sociales. (Álvarez, 1994, p. 89)

Esto no quiere decir que el problema sea exclusivamente del alumno, existen también procesos institucionales que resultan ser generadores del fracaso escolar.

[...] a la orientación educativa se le demandan, no sólo aportaciones respecto al fenómeno mismo del trastorno/fracaso, objetivado en el sujeto que lo padece como individuo (aportaciones relativas al proceso diagnostico-pronostico), sino también la consideración de los procesos institucionales que generan dicho fenómeno (clima de centro y clima de clase) y elaboración de estrategias de intervención que engloben los factores conceptualizados. (Álvarez, 1994, p. 87).

Es cierto que el individuo debe mantener un desarrollo equilibrado (integral) que permita el fortalecimiento de todas sus capacidades, y para esto la parte personal es fundamental, Álvarez (1994) señala que “subyace en este ámbito de la intervención un concepto (y una meta) de intervención más general: la de la consecución de un desarrollo equilibrado que asegure al individuo la salud mental”.

2.3 Funciones del orientador educativo

Al espacio de orientación se le han asignado una diversidad de funciones y obligaciones que se les atribuyen. Sin embargo su importancia radica en lograr que el alumno tome buenas decisiones en relación con sus estudios o proyecto de vida. Por lo cual la orientación educativa se muestra como buena estrategia para la atención real a la diversidad de los alumnos. Pero resulta conveniente mencionar que no solo su labor radica exclusivamente con los alumnos, pues también se relaciona con los directivos, los docentes y padres de familia.

También es importante mencionar que normalmente los espacios de orientación educativa son muy pequeños, y aun así las pocas personas que las integran son las encargadas de atender todas las situaciones y necesidades que demandan sus alumnos. Pero dentro de toda esta situación el verdadero reto resulta ser el de lograr atender todas estas tareas de una forma eficiente y que de verdad este generando buenos resultados.

La orientación es un proceso de acompañamiento del sujeto a lo largo de su desarrollo para activar y facilitar dicho proceso. Se trata por tanto, de una intervención específicamente educativa se resuelve principalmente en dos de los tres ámbitos que lo hacen educativa. (Rivas, 1998, p. 103).

Generalmente la mayoría de las instituciones escolares públicas, se caracterizan por tener gran número de estudiantes, incluso más del que pueden atender. Y todo esta población de estudiantes acuden con el orientador, el cual tiene gran

número de tareas, ya que es el orientador que para comenzar se encarga de inducir y enseñarles las cuestiones ideológicas, académicas e incluso la forma de actuar de la institución a los alumnos de nuevo ingreso.

La acción orientadora, ejercida sobre los alumnos y sobre los demás miembros de la comunidad educativa, tiene por meta la conceptualización de los procesos prácticos-subjetivos actuales (como aprende y actúa el alumno, como enseña el profesor, como y porque interviene la familia de una determinada forma...) con objeto de poner al servicio de una proyecto personal futuro. (Rivas, 1998, p.105).

Por lo tanto es el orientador quien apoya los alumnos para la elección vocacional o de carrera. Además de que también tiene la tarea de ayudar a los alumnos a adquirir buenos hábitos de estudio. Sin dejar de lado que todo el año el orientador está trabajando respecto a cuestiones que implica la etapa de la adolescencia o juventud por la cual atraviesan sus alumnos.

Al parecer la orientación no parece presentar claridad respecto a la función que esta implica, por lo tanto es que las personas que realizan la labor de orientadores basan sus funciones de acuerdo al juicio que posean, el cual generalmente responde a la formación que se tenga. Factor que produce que el lugar del orientador tienda a desprofesionalizarse, ya que al no tener una construcción clara del lugar que el orientador ocupa, se presta a entender que cualquier persona pueda hacerse cargo de este espacio o se sienta con derecho de poder orientar a alguien.

Otro aspecto que es importante mencionar debido a que es uno de los que principalmente limita el espacio que cubre el orientador es lo Administrativo siendo esta labor la que generalmente los absorbe en un alto porcentaje o se posiciona esta labor en un sentido común, ya que se tiende a actuar de acuerdo al juicio de cada persona a la que se le asigne como orientador, ya que en algunas ocasiones la orientación no parece presentar claridad respecto al lugar que esta ocupa.

Cabría concluir, pues, que todas las funciones son asignadas, bien mediante la presión de factores ambientales externos (factores institucionales de poder/autoridad que prescriben tareas) o internos al grupo que permite que se consoliden determinadas prácticas profesionales asignándolas a personas determinadas. (Guetzkow, citado en Rivas, 1998, p.125).

Lo anterior son algunos de los principales aspectos que generalmente opacan la función del orientador y que ocasionan que los alumnos no encuentren dentro de este espacio un verdadero apoyo con los orientadores.

Por lo anterior es que se puede pensar que el concepto de orientación y sus funciones se mostraron desde un inicio un tanto imprecisos. Siendo esto uno de los motivos por el cual la orientación ha sido analizada desde diferentes perspectivas y se ha intentado clasificar en diferentes tipos tal como; asesoría para resolver problemas personales o sociales, apoyo para la toma de decisiones vocacionales y más recientemente en situaciones que competen al docente en el contexto escolar o extraescolar.

2.4 Modelos de la orientación educativa

De acuerdo a esto es que hoy en día la orientación educativa ha adoptado un marco amplio para su labor, motivo por el cual se han generado diversos modelos de la orientación que fundamentalmente han sido el marco de referencia para las diversas concepciones que se han desarrollado sobre la misma.

Así mismo el concepto de modelo según Vélaz (1998) se trata de una categoría que no se encuentra bien definida; en general se puede decir que los modelos son considerados construcciones a medio camino entre la teoría y la realidad ,teniendo en cuenta lo anterior se puede decir que sea cual sea la concepción que tenemos sobre la teoría o la realidad algunas de las definiciones la consideran como algo más cercano a la teoría y otras como más cercano a la realidad, por lo

que para poder definir lo que responde a ser un modelo radica en la perspectiva, contexto o disciplina desde la cual es analizado.

El modelo es una representación simplificada del objeto a que se refiere. Para ello debe acortar y circunscribir de alguna manera dicho objeto, debiendo justificar a la vez el estatus de esa parcela de la realidad como merecedora de análisis aunque sin que se pueda desconectar de la totalidad a la que pertenece. (Escudero, citado en Vélaz, 1998, p. 108)

Durante la evolución que ha tenido la orientación, se han originado gran variedad de modelos dentro de la orientación educativa, tal como: modelo de consulta, modelo de servicios y modelo de programas por mencionar algunos, ya que como se mencionó anteriormente, existe un gran número de modelos dentro de la orientación educativa.

2.4.1 Programas

Este modelo ha surgido a partir de las exigencias que presentan los alumnos en cuanto a la necesidad de orientación. Según Vélaz (1998) “los inicios del modelo se sitúan a comienzos de los años setenta, especialmente de los estados unidos”. Es importante decir que un programa hace referencia a un proyecto que involucra diversas actuaciones que de manera conjunta intenta cumplir determinados objetivos, según la L.O.G.S.E un programa es:

El proyecto donde se establecen los principios y orientaciones acerca del que, como y cuando enseñar y evaluar o, dicho de otra manera en el que se explicitan las intenciones educativas, conceptualización que nos parece perfectamente aplicable a los programas de intervención orientadora. (L.O.G.S.E, citado en Vélaz, 1998, p.136)

Ahora resulta importante definir un programa de orientación, es un plan o sistema bajo el cual una acción está dirigida hacia la consecución de una meta. Si bien se

habla de un programa que este encaminado principalmente al desarrollo integral de los sujetos, para Bisquerra (1992) es una “acción planificada encaminada a lograr unos objetivos con los que se satisfacen unas necesidades”.

Existen ciertas consideraciones generales acerca del programa de orientación de acuerdo al diseño, desarrollo y evaluación.

En el diseño de un programa de intervención psicopedagógica se puede utilizar la misma tecnología que en el diseño de cualquier programa educativo, aunque varíen su finalidad, estrategias y agentes de intervención. Puede decirse que hoy existe consenso acerca de la importancia de una serie de aspectos relativos al modelo de intervención de programas según Vélaz (1998):

- Los programas han de ser comprensivos, integrándose en los programas educativos amplios a la institución escolar.
- La intervención por programas no solo es adecuada en el contexto, sino también en la intervención comunitaria y en las organizaciones.

Para autores como Vélaz (1998) existen algunos rasgos diferencial en el modelo de programas, entre ellos se encuentra la intervención directa con el orientador aunque también pueden participar otros actores, está dirigido a grupos amplios de sujetos ya que la orientación es un derecho de todos, la intervención es programada de manera intencional, sistemática y contextualizada destinada satisfacer las necesidades que han sido identificadas de manera previa y por último se plantea a la evaluación como una actividad que acompaña la intervención desde sus inicios.

Es importante mencionar que este modelo presenta ciertas ventajas que giran en torno a favorecer el desarrollo integral y las capacidades de los alumnos según Vélaz (1998):

- Las derivadas de cualquier intervención previamente programada (intencionalidad, sistematicidad, mayor eficacia, satisfacción de necesidades reales, optimización de recursos humanos y materiales.).
- Ayuda a establecer prioridades y a anticipar las necesidades.
- Posibilidades de evaluar y mejorar la intervención.
- La orientación alcanzada a un mayor número de sujetos.
- Facilita la prevención y promueve el desarrollo de forma organizada y racional.
- Permite prever las necesidades de formación de los distintos agentes.
- Estimula la participación y colaboración de profesores tutores y padres.

Vélaz (1988) explica algunas dificultades de aplicación que se presenta en el modelo de programas de orientación, son:

- Falta de costumbre de orientadores y tutores de trabajar por programas comprensivos.
- Insuficiente formación y disponibilidad temporal de los agentes de la orientación.
- Saturación de contenidos del currículo escolar.
- Aún no están “egresadas” las estructuras que permiten la puesta en marcha del modelo.
- Aún no hay una conciencia clara de la necesidad de los programas de orientación.

Algunos autores consideran que el modelo de programas resulta mejor que el de servicios, (el cual se describirá a continuación) ya que en el de servicios no se aplican programas comprensivos y contextualizados.

2.4.2 SERVICIOS

La orientación se encuentra guiada por los principios de intervención y no se limita a los problemas que van surgiendo sino que es proactiva. Vélaz (1998) *“A diferencia del modelo tradicional de servicios el orientador se configura en este*

modelo como un asesor de los procesos de intervención educativa en lugar de ser un técnico extremo”.

Este modelo, generalmente vinculado a las instituciones públicas, se caracteriza por una oferta muy diversa de “servicios o prestaciones” que existe en la mayoría de los campos profesionales y cuya finalidad es atender a las disfunciones, carencias o necesidades que demanda por iniciativa propia la población. (Álvarez, citado en Vélaz, 1998, p.134).

Este modelo se centra especialmente en facilitar la ayuda necesaria para la prevención de problemas y para el desarrollo de competencias ya que este modelo mantiene una concepción de orientación como un proceso en donde se ven involucrados tres niveles, el de tutoría, departamento de orientación y atención psicopedagógica.

En el campo de la orientación, el modelo de servicios se caracteriza por la intervención directa de un equipo o servicio sectorial especializado sobre un grupo reducido de sujetos. Este modelo ha tenido una gran tradición en el contexto europeo en el que la orientación ha tardado mucho en integrarse en las instituciones educativas (Vélaz, 1998, p.134).

Podemos mencionar algunos rasgos propios de este modelo que responden a la necesidad de que todos ellos incorporen los principios de desarrollo:

- Suelen tener carácter público y social.
- Intervención directa
- Se centran en las necesidades de los alumnos con dificultades y en situación de riesgo
- Suelen estar ubicados fuera de los centros educativos.
- Su implementación es zonal y sectorial.
- Actúan por funciones, más que por objetos. (Vélaz, 1998, p.135).

También existen ventajas y desventajas en este modelo de servicios, estas aplican dentro de un contexto escolar aunque en ocasiones en contextos comunitarios:

Ventajas:

- Facilitan la información a los agentes educativos.
- Favorecen la distribución y ajuste de los alumnos en función de criterios externos definidos por el sistema.
- Colaboran con el tutor, los profesores y los padres.
- Conectan el centro con los servicios de la comunidad. (Vélaz, 1998, p.135).

Desventajas:

- Poco conocimiento y conexión con la institución escolar
- Descontextualización de los problemas y de sus propias intervenciones.
- Sus funciones están predefinidas.
- Su enfoque básicamente remedial y terapéutico.
- Disponen de poco tiempo para asesorar y formar al profesor-tutor.
- Su horario no les permite afrontar el trabajo con los padres y la comunidad.
- Escasez de recursos humanos para afrontar las funciones que se le asigna.
- La relación entre profesionales está poco coordinada y es poco profunda.
- Contribuyen a la indefinición de los roles entre profesionales de la educación, dejando en tierra de nadie.
- Las actividades se limitan muchas veces al diagnóstico mediante test psicométricos. (Velaz, 1998, p. 135).

2.4.3 Counseling

Este modelo surgió con la finalidad de encaminar al sujeto para la comprensión correcta de los asuntos vocacionales de acuerdo a sus intereses, aptitudes y experiencias, según Vélaz (1998) “Hasta 1931 solo se había utilizado el término

Guidance para referirse a la orientación pero Proctor, Benefield y Warnn introdujeron el termino counseling”.

Las definiciones para este modelo han sido diversas y cada vez más matizadas:

[...] el proceso mediante el cual la estructura del yo se relaja en el medio seguro de la relación con el terapeuta y se perciben experiencias previamente pegadas que se integran en su yo modificador. (Rogers, citado en Vélaz, 1998, p. 129).

[...]Ayudar a un individuo a tomar conciencia de sí mismo y de los modos en que reacciona a las influencias que sobre su conducta ejerce su ambiente. Lo ayudan también a establecer algún significado personal de esta conducta y a desarrollar y clarificar un conjunto de metas y valores que orientan la conducta futura. (Blocher, citado en Vélaz, 1998, p. 129).

La empatía es un aspecto de gran importancia en el proceso orientador efectivo en el marco del modelo del counseling, a continuación se presentan algunos rasgos definitorios según Vélaz (1998):

- Presupuestos muy ligados a las teorías psicodinámicas de la personalidad y de la salud mental.
- Intervención directa e individualizada sobre el sujeto.
- Carácter eminentemente terapéutico y con función remedial.
- Su eficacia descansa en la calidad de la relación orientadora, y sobre todo en las características y conocimientos del orientador.

Para este contexto escolar se tienen dos motivos para considerarlo como un modelo inadecuado:

- Porque impediría alcanzar el objetivo principal de la intervención: la extensión de los beneficios de la orientación a todos o la mayoría de los sujetos a lo largo de toda su trayectoria personal académica y profesional.

-Porque genera entre el profesorado una actitud pasiva con respecto a la función orientadora que reservaría al "especialista".

2.4.4 Modelo de servicios actuando por programas

Si bien la orientación como ya se ha mencionado está guiada principalmente por la prevención y el desarrollo y no debería limitarse únicamente a los problemas que van surgiendo y a los que se les intenta dar una solución, es por eso que se encuentra la intervención por programas, Vélaz (1998) menciona que a diferencia del modelo tradicional, el orientador se configura en este modelo como asesor de los procesos de intervención educativa, en lugar de ser un técnico externo.

Según Vélaz (1998) este modelo sostiene una concepción de la orientación como proceso y estructura en tres niveles:

- Tutoría (destinada al grupo-clase y a la atención personalizada cuando es requerida).
- Departamento de orientación (centro escolar)
- Equipo psicopedagógico de apoyo (sector educativo)

Con esto, el modelo tienen como finalidad la acción tutorial (grupal e individualizada) que permita una educación integral y personalizada, también reúne las ventajas de ambos modelos eliminando las desventajas de cada uno de ellos, y así generar condiciones para la integración de la orientación en los procesos educativos generales, ya que también busca favorecer elementos personalizadores a través del currículo.

2.4.5 Modelo de consulta y de formación

Uno de los rasgos más característicos del modelo de consulta ha sido la intervención personal o grupal, para la prevención y el desarrollo, por lo tanto este modelo tienen como finalidad la capacitación de los profesores y tutores para que

formen parte de la intervención orientadora, siendo la formación uno de los aspectos más importantes.

Según Vélaz (1998) surgen varias funciones a partir del modelo de consulta y formación:

-Consultor- formador de profesores y tutores: en este aspecto el orientador contribuye a la capacitación del profesorado para que pueda estar implícito en la labor tutorial y orientadora de programas.

-Consultor- formador de padres: ya que en algún momento pueden necesitar el asesoramiento del orientador educativo para desempeñar el papel de educadores con sus hijos en una sociedad cambiante.

-Consultor en la propia organización educativa y en la comunidad: el orientador puede contribuir

Para que este modelo tenga éxito tiene que existir el compromiso con los tutores, profesores y equipo directivo, generando un cambio de actitudes para poder comprometerse con la acción orientadora comprendiendo así el papel del mismo. Si bien la orientación presenta un amplio campo de intervención, pero los modelos han sido aquellos que han ido marcando la evolución en cuanto al concepto de la orientación por esta razón es que el lugar del orientador resulta darle peso a ese proceso de acompañamiento y sobre todo de escucha que pueda proporcionar apoyo al sujeto en la construcción de un proyecto de vida pero sobre todo en la toma de decisiones partiendo del conocimiento que tenga de sí mismo.

Además es importante que el orientador tenga presente que este proceso no se da en un momento único, sino que es un proceso que se va formando a lo largo de la vida del sujeto y que se genera de una forma particular pues depende de su proceso individual de construcción, además de que se muestra mediado con la

relación que se establece con los demás sujetos y el contexto social dentro del cual se desenvuelve, dentro de esta concepción del lugar del orientador resulta importante mencionar que este proceso no solo se limita al ámbito escolar.

Por tal motivo es que resulta importante que independientemente de las limitaciones que se puedan tener dentro de los establecimientos el orientador pueda construir ese espacio en cual los jóvenes encuentren una orientación, es decir que puedan generar ese espacio de acompañamiento para orientar a los alumnos pero de igual forma realizar trabajo de prevención con los jóvenes. Pero principalmente generar un lugar en donde se brinde la oportunidad de poder escucharlos y que principalmente se pueda tomar en cuenta lo que ellos piensan y los intereses que tienen ya que generalmente se tiende a homogenizarlos en muchos aspectos.

Además es el orientador tiene la tarea de tener claras las líneas de demarcación de la orientación, además de que el orientador tiene que contemplar que dentro del espacio de orientación educativa es necesario saber sobre el Sujeto, la sociedad y la educación para poder caracterizarse como un mediador que realice un acompañamiento y trabajo preventivo pero principalmente que logre orientar a los alumnos de una forma pertinente ya que no se puede posicionar como amigo de los alumnos.

2.5 El orientador mexicano

El orientador educativo resulta ser un actor fundamental dentro de la educación básica en México, si bien las funciones que desempeña dentro del espacio de orientación educativa están enfocadas a favorecer el desarrollo integral del sujeto, aunque muchas de estas resultan totalmente ajenas a la función de este.

Desde hace ya años la orientación educativa ha ido perdiendo importancia dentro de los centros educativos, ya que se enfocan principalmente a una educación

objetiva que está orientada al conocer y no comprender, en un mundo en donde los adolescentes se enfrentan al embarazo precoz, violencia intrafamiliar, pérdida de valores o drogadicción, así lo menciona Nava (2001).

La función de los orientadores ha ido perdiendo cada vez más su propio valor, según Nava (2001) los orientadores han tenido que asumir una fusión triple: ser docentes de civismo, ser docentes de orientación educativa y ser asistentes del servicio de orientación educativa en sus oficinas, esto desfavorece el proceso de los alumnos y del orientador mismo ya que imparte contenidos desconocidos y que son poco utilizados en su práctica profesional.

Todo esto trae consigo y como consecuencia el avance continuo de las problemáticas mencionadas anteriormente, la orientación resulta ser entonces más una práctica docente que un servicio, para lo que realmente está destinada, así es mencionado por Nava (2001) en el 4to congreso nacional de orientación educativa:

El equilibrio entre el tiempo de grupo y el tiempo de oficina, se está perdiendo. Por otro lado la problemática social está rebasando la capacidad de los orientadores educativos y de los demás profesionales para atender con calidad los problemas actuales que aquejan al hogar, la escuela y la sociedad... (Nava, 2001, p.87).

Por lo tanto la orientación requiere de apoyo de la comunidad educativa en general (directivos, profesores, padres de familia y alumnos) para favorecer la resolución de problemáticas dentro y fuera de la institución.

En México se han llevado a cabo diversos foros de investigación en donde se busca favorecer a la orientación educativa en el ámbito educativo, personal y social, sin embargo al momento de la práctica ocurre totalmente lo contrario.

La orientación educativa se ha transformado a lo largo de la historia como ya se mencionó, esto requiere de diversas competencias y funciones que permitan alcanzar el objetivo educativo con los alumnos en el ámbito personal y profesional. Según los lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes (2006) las funciones del orientador educativo deben ser las siguientes:

- Proporcionar un trato afable, equitativo y neutral que favorezca los procesos de autoafirmación y maduración de los alumnos en su esfera personal y en la adaptación al ambiente escolar y social.
- Promover acciones que coadyuven a la preservación de la salud física y mental de los educandos.
- Coadyuvar al mejoramiento constante de las relaciones interpersonales al interior de la comunidad escolar.
- Coordinar la realización de sus actividades con las del resto del colectivo escolar, especialmente con los maestros y tutores del plantel.
- Presentar iniciativas que contribuyan al logro de los propósitos educativos.
- Realizar entrevistas a los alumnos que son canalizados por el tutor y los maestros para recabar información que sustente las estrategias de intervención que plantee.
- Impulsar procesos y estrategias que contribuyan a la consolidación de una sana autoestima en los alumnos.
- Atender con oportunidad las necesidades de los alumnos a través de la vinculación con instituciones que ofrecen atención a los adolescentes.

- Colaborar con el personal directivo y docente para la realización de los proyectos de la escuela.

- Actualizar la información sobre los alumnos y reportar oportunamente cambios cualitativos y cuantitativos.

- Evaluar los resultados de sus actividades en forma organizada, continua y objetiva.

- Sostener una permanente comunicación con los tutores a fin de analizar conjuntamente las necesidades individuales y grupales de los alumnos.

- Orientar individualmente a los alumnos en asuntos que afectan su desarrollo y bienestar como integrantes de la comunidad escolar.

- Convocar a los docentes del grupo cuyos alumnos requieren apoyos específicos, para proponerles acciones que favorezcan su desarrollo integral.

- Acudir a instancias institucionales extraescolares que coadyuven a la permanencia de los alumnos en la educación básica y a que concluyan con éxito la misma.
- Proponer ante las autoridades de la escuela iniciativas que mejoren la atención de los alumnos.

Al plantear estas funciones queda claro que el orientador educativo debe presentar ciertas competencias para poder cubrir las funciones a las cuales está destinada su labor, según una investigación realizada durante el año 2002-2003 por la asociación mexicana de profesionales de la educación (AMPO) en México, las competencias más sólidas se encuentran en el área psicosocial, escolar, vocacional y profesional y con menor formación en el área laboral, comunitaria e

investigación y evaluación, así como la gestión de servicio, programas y consultorías.

Algunas de las competencias requeridas por los orientadores educativos mexicanos fueron:

- Conocimiento de información actualizada sobre educación, formación, tendencias de empleo, mercado de trabajo y asunto sociales.
- Orientación escolar: Guiar a los individuos y grupos de estudiantes en el desarrollo de sus planes educativos; ayudar a los estudiantes en el proceso la toma de decisiones; y ayudar a los estudiantes a conocerse mejor.
- Orientación vocacional y profesional: conocimiento de las teorías del desarrollo de la carrera y los procesos de conducta vocacional.
- Orientación psicosocial o personal: comprender los principales factores relacionados con el desarrollo personal y comportamiento de los usuarios; y cubrir las necesidades de los estudiantes en riesgo.
- Gestión de la información: recopilar, organizar y distribuir información actualizada sobre el desarrollo personal, social y de la carrera, especialmente la de oportunidades de empleo; usar las tecnologías de la información para proporcionar información educativa y ocupacional (base de datos, programas informáticos para orientación educativa y profesional e internet); y ayudar a los usuarios a acceder de manera significativa a la información educativa y ocupacional.
- Consultoría y coordinación: consultar con los padres, profesores, tutores, trabajadores sociales, administradores y otros agentes para mejorar su trabajo con los estudiantes; y habilidad para crear una adecuada imagen como profesional.

- Investigación y evaluación: conocer las metodologías de investigación, recogida y análisis de datos; evaluar los programas e intervenciones de orientación, aplicando técnicas actualizadas y modelos de evaluación de programas.
- Gestión de servicios y programas: habilidades para organizar y gestionar servicios de orientación educativa, personal, vocacional y de empleo; y promover el desarrollo personal.
- Desarrollo comunitario: cooperar con instituciones nacionales e internacionales de orientación educativa y profesional.
- Orientación laboral: presentar a los usuarios las oportunidades de empleo disponibles para su perfil y facilitar la selección apropiada.

Está claro entonces que existe gran deficiencia en las competencias que debe desarrollar el orientador educativo, y entre esas deficiencias se encuentra la atención a la parte personal del alumno, la cual requiere de mayor atención por parte del orientador para favorecer de manera oportuna el proceso de conformación de identidad por el cual atraviesa el adolescente.

Además el contexto actual en el que nos encontramos y nos desarrollamos está presentando cambios rápidos en todos los ámbitos, por lo que hace importante revisar las funciones y competencias en este caso, del orientador educativo para poder responder de manera efectiva a los cambios no solamente sociales, sino también educativos que en nuestra sociedad.

Es indispensable que los orientadores desempeñen el tipo de funciones para las cuales se encuentran capacitados y favorecer así el desarrollo integral del alumno, no únicamente en el ámbito educativo y vocacional, sino en el personal, y así

poder ofrecer los servicios para los que se encuentra capacitado y tienen gran importancia.

Capítulo 3. Conformación de identidad

3.1 ¿Qué es la identidad?

El término identidad es utilizado en diferentes ámbitos, desde el enfoque psicológico hasta el sociológico, es abordado desde estudios culturales, de género, o de origen étnico, pero en este caso se aborda el concepto de identidad personal, si bien la identidad no es una cualidad del ser humano o un atributo sino que es resultado de la interacción social entre los sujetos, visible a partir de los comportamientos.

La identidad resulta ser, todas aquellas cualidades que tiene una persona que la hace diferente de otra. Grinberg (1993) menciona que “El sentimiento de la identidad es el conocimiento de la persona, de ser una entidad separada y distinta de las otras.” Generalmente el concepto de identidad responde a la definición que tiene una persona sobre sí misma y que responde a la pregunta ¿Quién soy yo? Con esto la persona puede y está pensando en sí misma.

La identidad puede verse desde un aspecto más general, esto quiere decir que no proviene únicamente de la persona, todos formamos parte de una sociedad en donde existe una serie de rasgos que caracterizan a un conjunto de personas que las hace distintas a otras poblaciones. Todas estas características te dan una identidad propia, aspectos como el religioso, político, económico, etc.

La consolidación del sentimiento de identidad depende no solamente del mundo interno del individuo, sino también de una serie de factores sociales y económicos que pueden obrar en el sentido de facilitarla u obstaculizarla (Grinberg: 13, 1993).

Podemos plantear entonces que la identidad se construye a través de lo que otros sujetos representan para nosotros, por lo que se toma en cuenta la forma de comportarse, vestimenta, lenguaje, entre otros. Según Remedi (1987) “cuando un

sujeto habla de sí mismo está haciendo referencia a su identidad a lo que es y a lo que cree que es”.

En la interacción se resaltan las definiciones de la realidad que el sujeto ya poseía, siendo esta un arma para poder enfrentar los nuevos contextos, como lo puede ser la escuela. Sin embargo este proceso no siempre resulta exitoso, ya que la identidad se da cuando el concepto de sí mismo es interiorizado

Es entonces que la identidad personal se va conformando a partir de la identidad social dentro del contexto donde nos vamos desarrollando. Para Murga (2007) *“A la identidad se le refiere también como una especie de constructo definitorio de la totalidad de los elementos presentes en los movimientos y grupos sociales.”*

La experiencia es una parte fundamental al momento de hablar de identidad personal, ya que al momento de estar definiendo nuestra identidad, realizamos una selección de aspectos que complementan la parte personal y que fueron aprendidos a lo largo de la vida. Grajeda (2007) Plantea que la identidad es aquella que está hecha de recortes de experiencias, de fragmentos de historia, también de recuerdos de lo que hemos sido para otros, y de lo que los otros han sido para nosotros mismos.

Podemos decir que desde que nacemos somos seres vacíos, que con el paso del tiempo nos vamos llenando, apropiándonos de ideas y costumbres que permiten mostrar al resto de la sociedad, actitudes que nos permiten ser nosotros mismos, quiere decir que se desarrolla un sentido de sí mismo, pero durante esta etapa puede generar un gran desajuste por los cambios físicos y psicológicos, como a continuación lo menciona el autor.

Toda identidad es imaginaria, porque convoca a una unidad intento de dar convergencia a serie de fragmentos que por sí mismos no tienen convergencia alguna, ni otorgan sentido pero que en cada relación esfuerzan una unidad que combate la angustia de vacío y de nada. (Grajeda, 2007, p.9)

Los sujetos nos encontramos en constante interacción la mayor parte de nuestras vidas, a partir de esto se genera el aprendizaje y nos desenvolvemos por medio de las conductas, se pueden generar formas de comportamiento a través de la imitación de algunas otras personas, pero esto no es malo, es parte del proceso de conformación de identidad que tiene mayor fuerza especialmente en la etapa de la adolescencia.

Para este caso encontramos que tradicionalmente la acción colectiva se ha considerado como una conducta, que en el marco de la sociedad se presenta como efecto de la incidencia de factores externos a los individuos y que en ciertos casos estos factores se consideran también como posibles incitadores de algunos otros de carácter interno susceptibles de llevar la acción. (Murga, 2007, p.107)

Como lo menciona la autora la conformación de identidad resulta ser un proceso que se genera a partir de la asimilación de todas aquellas identificaciones que se generan desde que somos niños, quiere decir que realizamos una selección de elementos aprendidos desde la infancia para definir una identidad más concreta durante la adolescencia, los valores costumbres, creencia, gustos y comportamientos que se generan desde el núcleo familiar son la base que el adolescente tiene para comenzar a definir lo que lo hace ser el mismo en el contexto familiar y fuera de este.

Si bien la identidad se conforma de elementos de la propia historia personal, social y hasta institucional, Gewerc (2001) menciona que los individuos reordenan todo el material obtenido de los grupos sociales según la estructura y determinación social.

3.2 Identidad y adolescencia

Resulta importante hablar de identidad durante la etapa de la adolescencia ya que sujeto comienza a tener gran número de cuestionamientos, uno de ellos es el descubrir quién es en realidad y cuál es el objetivo que debe cumplir más

adelante, el ya no se siente como un niño pero tampoco es una adulto y la sociedad tampoco lo ve como un adulto, por lo tanto puede generarse un proceso de confusión y una búsqueda de identidad que le permita encontrarse y conocerse a sí mismo.

Entrar en el mundo de los adultos deseado y temido significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento. (Aberastury, 1988, p.15)

Si bien el adolescente atraviesa una etapa de adaptación a su medio y a las condiciones de este, por lo que el comportamiento comienza a ser reconocido con mayor fuerza, por lo tanto las acciones van a estar encaminadas a ciertos fines que pueden incluso ser impuestos por el resto muchas veces desconociendo los cambios que el adolescente presenta y las dificultades personales que puede llegar a tener.

Resulta importante mencionar que durante la etapa de la adolescencia y según Delval (2000) sé que presenta variaciones en los diferentes medios sociales, es un fenómeno psicológico que se ve determinado por la pubertad pero no se reduce a ella. Algunos de los cambios en los varones que dan inicio a la pubertad es el crecimiento de los testículos y el escroto, el crecimiento del pelo púbico, el estirón de la estatura y crecimiento del pene. En las mujeres el inicio de la pubertad se manifiesta con el crecimiento de los pechos y la aparición del pelo púbico, el desarrollo del útero y la vagina y la aparición del primer periodo menstrual.

Por lo tanto la conducta adolescente va a depender mucho del medio social al que pertenece, y por ello puede adoptar diversas concepciones de sí mismo en donde van a involucrarse también la interacción entre los cambios físicos y psicológicos, al mantener un equilibrio va a proporcionar la capacidad y posibilidad que tiene los individuos maduros, así el sujeto tiene que buscar un espacio en la sociedad

madura e insertarse en ella pero esto no le garantiza un puesto igualitario al del adulto.

El adolescente debe alcanzar su identidad personal y para eso se necesita abordar una serie de compromisos estables, sí, es cierto que experimenta cambios físicos y psicológicos pero el adolescente debe habituarse a todos estos para favorecer el proceso de conformación de identidad, como lo menciona Aberastury:

Los cambios psicológicos que se producen en este periodo y que son el correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Ello sólo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo del niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia. (Aberastury, 1988, p.15)

Es entonces que en la adolescencia se dan cambios importantes de acuerdo a la representación del yo, en esta etapa de la vida se puede hablar de maduración cuando el individuo supera sus identificaciones infantiles a la nueva identidad obtenida por el aprendizaje y los compañeros, de cierta manera tiene la responsabilidad de verificar si las expectativas que se les han propuesto corresponden a las que quieren realizar.

El individuo tiene los primeros acercamientos con el mundo que lo rodea que conoce a través de su cuerpo y crea un concepto de sí mismo de acuerdo al contexto en donde se desenvuelve y en donde se le imponen pautas de comportamiento que lo harán tener un estilo de vida, se da la adopción de ideas y posibilidades así como la aceptación de modelos, roles y tradiciones, que garantizan su permanencia en los distintos contextos que se le presentan a lo largo de la vida, así lo menciona Balderas:

[...] el individuo se define por el grupo social al que pertenece; por sus rasgos físicos; por su estatus profesional o social, o todo aquello que fundamenta que el

individuo tiene identidad, ésta se desarrolla en dos direcciones, en primer lugar, para el individuo y en segundo lugar para los otros individuos. En el encuentro con los otros el individuo descubre quien es, elabora un proyecto de vida que corresponde a una elección personal pero que toma en cuenta a los otros, en un proceso dinámico. (Balderas: p.2)

Si bien la identidad según Machuca (2008) es construida simbólicamente a partir del discurso social común en donde hay representaciones sociales donde el individuo se reconoce al igual que los otros. Pero es a partir de esto donde el sujeto pueden generarse dos vertientes, el sujeto puede estar en la posición de “yo manifiesto” o un “yo secreto” puede resistirse a reconocer su identidad por temor a los padre, profesores etc. Que puedan imponerle una identidad que a él no le gusta.

En efecto los adolescentes se encuentran en una etapa crítica, debido a que este periodo representa un problema de reformulación de todos los conceptos que hasta el momento se tiene de sí mismo, se reconocer como un ser diferente en muchos aspectos de su imagen y de su infancia.

Estos cambios, en los que pierde su identidad de niño, implica la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente. El adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio elige a otros como ideales, se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece la labor. (Aberastury, 1988, p.16)

Para ellos esta etapa constituye un momento de confusión transitoria y emocionalmente inestable, donde se produce una lucha por la reconstrucción de mundo interno y otra por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo externo ambas ligadas a lograr constituir una identidad o reafirmación del YO, donde el individuo toma conciencia de sí mismo.

Los actores sociales tienden a valorar positivamente su identidad lo que estimula la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores (Giménez en machuca, 2008, p48).

Sin embargo y como se mencionó anteriormente el sujeto puede tomar de forma negativa su propia identidad, ya que puede ser impuesta por aquella persona que figura como autoridad, esta persona puede ser un adulto o compañeros con la misma edad.

Para Aberastury (1988) “Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando empiezan los cambios corporales”. Esto quiere decir que el adolescente puede presentarse como varios personajes, es una combinación inestable de diferentes identidades.

Finalmente lo importante en esta etapa no es solamente tener experiencias, sino reconocer aquello que hacemos con nuestras experiencias, el yo que va a madurar debe verificar si lo que creemos de nosotros mismos corresponde con el actuar de la realidad, solemos repudiar ese yo que de verdad nos representa como personas, para favorecer el que es aceptado por el resto de la sociedad, debe existir un sentido de identidad, que hace actuar para asumir las decisiones que van a fundamentar nuestro futuro.

3.3 La identidad según Erickson

Para Erikson la etapa de la adolescencia consiste en la búsqueda de identidad, saber quién es y cuál es el rol que se desempeña dentro de la sociedad. Como ya habíamos mencionado anteriormente el adolescente entra en conflicto por que ya no está viviendo su infancia en plenitud pero tampoco desenvuelve el rol de ser adulto, por lo tanto no sabe que es lo que debe ser para un futuro, por lo que debe emprender la búsqueda de su identidad.

Existe un énfasis en esta teoría, en donde el papel que juega la sociedad es sumamente importante, define ocho fases por las que atraviesa el ser humano, a las que denomina como “crisis de identidades” pero esto no se refiere a algo malo, sino a un proceso evolutivo.

Con todo, los roles surgen del tercer principio de organización, el social. El ser humano de todas las épocas desde el primer puntapié in útero hasta el último suspiro, está organizado en agrupamientos de coherencia geográfica e histórica: familia, clase, comunidad, nación. Así un ser humano es siempre un organismo un yo y un miembro de una sociedad, y está involucrado en los tres procesos de organización. Su cuerpo está expuesto al dolor y la tensión; su yo, a la ansiedad, y como miembro de una sociedad, es susceptible al pánico que emana de su grupo. (Erikson, 1987 p. 30)

Antes de describir las ocho fases resulta indispensable abordar la idea de Erikson y los tres procesos en donde el sujeto se ve involucrado, el somático, yoico y social, estos procesos pertenecen a tres disciplinas científicas distintas, biología, psicología y ciencias sociales, estudiando así los organismos individuales, mentes individuales y conjuntos sociales.

Si bien la identidad comienza a conformarse desde que somos niños, y generalmente por los rasgos familiares, las imágenes de los padres van a influir en la identidad naciente de la infancia y algo similar pasa en la adolescencia pero a partir de los roles sociales a los que el sujeto se enfrenta.

La identidad naciente establece un puente entre las etapas de la infancia en que el sí mismo corporal y las imágenes de los padres adquieren sus connotaciones culturales, y hacen lo mismo con la etapa de la temprana juventud en que una variedad de roles sociales se vuelve accesible y de hecho cada vez más imperativa (Erikson, 1987, p.211).

La identidad desde la infancia comienza a marcarse por el reconocimiento social, como seres humanos buscamos el reconocimiento de nuestros logros, logros que pueden resultar importantes para los grupos de pares o la misma cultura.

Las fases del desarrollo del ser humano que Erikson (1987) plantea son las siguientes:

1.- Confianza básica vs desconfianza básica.- El estado general de confianza implica no solo que uno ha aprendido a confiar en los proveedores externos sino también en uno mismo para enfrentar urgencias, la primera relación de confianza se genera con la madre y la facilidad de alimentación, el primer logro social se presenta cuando permite que la madre se aleje sin experimentar ansiedad.

2.- Anatomía vs vergüenza y duda.- La firmeza debe proteger al sujeto contra su sentido de discriminación aún no adiestrado, su incapacidad para retener y soltar con discreción. Al tiempo que su medio ambiente lo alienta a pararse sobre sus propios pies. Debe protegerlo contra las experiencias carentes de sentido de la vergüenza. El sujeto se siente completamente expuesto y consciente de ser mirado por lo que la duda tiene que ver con la consciencia de tener un detrás.

3.- Iniciativa vs culpa.- La iniciativa es una parte necesaria de todo acto, y el hombre necesita un sentido de la iniciativa para todo lo que aprende y hace. En cada etapa se genera un nuevo logro de desenvolvimiento pero esto está acompañado de un temor natural al momento de integrarse, suelen reprimirse acciones que generan la culpa, es decir, no hago lo que me ordenan porque está mal, pero ellos lo hacen.

4.- Industria vs Inferioridad.- Así el escenario interior parece preparado para la entrada a la vida, pero la vida debe ser primero la vida escolar... pues antes de que el niño, que ya es psicológicamente un progenitor, rudimentario, pueda

convertirse en un progenitor biológico, debe comenzar por ser un trabajador y proveedor potencial.

5.- Identidad vs confusión del rol.- Los jóvenes que crecen y se desarrollan, enfrentados con esta revolución fisiológica, en su interior y con tareas adultas tangibles que los aguardan, se preocupan ahora fundamentalmente por lo que parecen ser para los ojos de los demás, en comparación para lo que ellos mismos sienten que son, y por el problema relativo a relacionar los roles y las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales del momento. Ahora se presenta la capacidad de integrar todas esas experiencias adquiridas desde la infancia, considerando que es necesario para la propia persona y que ya no lo es.

6.- Intimidad vs Aislamiento.- En términos estrictos, recién ahora puede desarrollarse plenamente la verdadera genitalidad, pues gran parte de la vida sexual que precede a estos compromisos corresponde a la búsqueda de identidad, el peligro que se puede correr en esta etapa según el autor es el aislamiento, esto quiere decir la evitación de contactos que llaman a la intimidad, el joven está ansioso por fundir su identidad con la de otros.

7.- Generatividad vs Estancamiento.- La generatividad, entonces es en esencia la preocupación por establecer y guiar a la nueva generación, aunque hay individuos que por alguna desgracia o debido a dotes especiales y genuinas en otros sentidos, no aplican este impulso a su propia descendencia. Esto implica una expansión gradual de los intereses del yo.

8.-Integridad del yo vs desesperación.- Solo en el individuo que de alguna forma ha cuidado de cosas y personas y se ha adaptado a los triunfos y las desilusiones inherentes, al hecho de ser el generador de otros seres humanos o el generador de productos e ideas, puede madurar gradualmente en el fruto de estas 7 etapas.

Una de las etapas que resultan de mayor importancia para este trabajo es la número cinco, ya que es en durante la adolescencia donde se genera confusión acerca del “quien soy” tiene que hacer una búsqueda para encontrarse con sí mismo, ha dejado de ser niño pero tendrá que definirse como un adulto. Según Erikson (1987) *“Es la experiencia acumulada de la capacidad del yo para integrar todas las identificaciones con las vicisitudes de la libido con las aptitudes desarrolladas a partir de lo congénito y con las oportunidades ofrecidas en los roles sociales”*.

Es importante aclarar que durante esta etapa los adolescentes resultan ser muy intolerantes con el resto de las personas, esto debe entenderse como una defensa contra una confusión del sentimiento de identidad, se busca la pertenencia a un grupo con el cual se siente identificado.

La experiencia es sumamente importante al momento de conformar la identidad, se deben retomar los más significativos y empezar a conformar una nueva identidad, existe mayor confianza cuando el adolescente se encuentra desarrollándose con personas de su misma edad o incluso mayores, la persona debe proporcionar la mayor confianza posible.

3.4 Agentes que influyen en el proceso de conformación de identidad. (Grupos de pares, familia, contexto).

Los seres humanos tienen la necesidad de relacionarse con otros individuos, al vivir en sociedad aprenden una serie de valores, normas, reglas etc. Que sirven para regular el comportamiento y mantener el bien común como sociedad. Todos estos factores en donde el sujeto se desenvuelve son los que influyen al momento de presentarse el proceso de búsqueda de identidad.

[...] la acción colectiva se ha considerado como una conducta, que en el marco de la sociedad se presenta como efecto de la incidencia de factores externos a los

individuos que en ciertos casos estos factores se consideran también como posibles incitadores de algunos otros de carácter interno, susceptibles de llevar la acción. (Murga, 2007 p.108).

El adolescente se encuentra adaptándose a su contexto, la sociedad, familia e incluso la escuela, dicho contexto va a imponer las formas de acción para el mismo, todas estas acciones impuesta tienen una finalidad de por medio, pero son necesarias para poder participar y adoptar alguno de los roles llevados a cabo en sociedad.

De manera que a la acción se le empieza a reconocer como ese comportamiento guiado tanto por las determinaciones del sujeto encaminadas hacia una forma de adaptación a las condiciones del medio como por las determinaciones que el contexto impone a las formas que esa acción adquiere para la consecución de ciertos fines (Murga, 2007, p.112).

Esta acción socializadora es la que permite al sujeto entrar en esa búsqueda de identidad, siempre se va a querer mostrar una identidad estable, que pueda ser reconocida por el resto del grupo social donde se desenvuelve y se va a reprimir todo aquello que puede ser agradable para el sujeto pero no para el resto.

Y aunque los procesos de la acción colectiva esta condición es una particular importante del movimiento, remite básicamente a las determinaciones que para la propia acción se definan los mismos grupos; ya que efectivamente para su movilización en el entorno es sumamente importante “mostrar hacia afuera” (Murga, 2007, p.108)

Dentro de esta misma acción colectiva los sujetos no quedan fuera de las instituciones, los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en una de ellas y es la institución escolar, dichas instituciones van a determinar ciertas formas de comportamiento en los sujetos.

En este caso, la acción educativa y el espacio donde el adolescente se desarrolla y aprende al interactuar con el resto de los sujetos, resulta de gran importancia al momento en el que se encuentra buscando una identidad, por lo que las acciones que el sujeto tenga van a estar determinadas en cierta medida por las reglas establecidas dentro de la institución.

La educación como institución es mucho más que sus establecimientos (escuelas, institutos, oficinas, etc.); es un conjunto de propósitos, métodos, normas, creencias, prácticas, lenguajes, técnicas, contenidos y valores que orientan los pensamientos y las acciones de la sociedad, no únicamente de las docentes, los alumnos, los directivos e incluso los padres de familia (Moreno, 2007, p.227).

Las acciones que tenemos a diario se encuentran orientadas por diversas significaciones y una de nuestras finalidades es lograr que el otro, se Riga por las significaciones similares a nosotros.

La vida cotidiana de los sujetos resulta ser un espacio en donde se hacen presentes las interacciones, y dentro de esta vida cotidiana aparece una institución muy importante para los adolescentes y es la familia.

El adolescente se presenta con varios personajes, y a veces ante los mismos padres, pero con más frecuencia ante diferentes personas del mundo externo, que nos podrían dar de él, versiones totalmente contradictorias, sobre su madurez, su bondad, su capacidad, su afectividad, su comportamiento e, incluso, en un mismo día sobre su aspecto físico (Aberastury, 1988, p. 17).

Todos los cambios que presenta el adolescente, muchas veces son ignorados por los padres por lo que el desprecio que el adolescente puede sentir con los adultos es como un acto de defensa para eludir el hecho de separarse de sus partes infantiles. Aberastury (1988) que el dolor es poco percibido por los padres que suelen encerrarse en una actitud de resentimiento y refuerzo de la autoridad, actitud que hace aún más difícil el proceso de conformación de identidad.

Delval (2000) plantea que el joven experimenta cambios físicos a los que se tiene que habituar. Tienen que construir un auto concepto y una identidad nuevos, que incluyan como se ven a sí mismos y como les ven los demás. En esta lucha por su independencia puede cambiar los lazos con la familia y producirse un rechazo con los padres.

La familia se vuelca así misma con la privatización, con lo cual se crean las condiciones para el reconocimiento de la infancia, la que simultáneamente se separa de la vida social; se reconoce que esta necesita de cuidados y protección, surge la percepción de la infancia como un ser frágil que requiere amparo y atención; se abre un espacio para el reconocimiento conceptual (Nateras, 2002, p. 48).

La familia tiene un papel sumamente importante durante la infancia de los sujetos, ya que se presentan las primeras interacciones y adquisición de ideas y valores que en un futuro servirán como base para el proceso de conformación de identidad mayormente marcado en la adolescencia.

CAPÍTULO 4. PROPUESTA PEDAGÓGICA

4.1 modelo de diseño de la propuesta

La adolescencia es una etapa donde se generan cambios significativos para el ser humano que recaen en el rol que va a desempeñar, comienza a generarse un proceso de maduración que va a hacer de lado la etapa infantil y estará acompañado de los cambios físicos y psicológicos, tiene la responsabilidad de verificar si las expectativas que se les han propuesto durante la infancia y con la familia y en su medio social con los amigos corresponden a las que quieren realizar.

Esto con la finalidad de crear un concepto de sí mismo dentro de un contexto donde se le imponen normas que regulan su comportamiento debiendo así formar un estilo de vida que le permita adoptar ideas, roles, costumbres, etc; con las que podrá desenvolverse en los diferentes contextos a lo largo de la vida.

Resulta necesario que el adolescente identifique los modos de interacción que vive con la familia, amigos, escuela etc. Y como es que a través de estos intenta conformar su propia identidad, la cual ha permanecido en constante cambio a los largo de su vida y que en determinado momento puede elegir con toda libertad, con la finalidad de tomar sus decisiones, defender sus gustos o sus ideales.

Mirar desde el enfoque humanista con una postura pedagógica es enfocarse en el desarrollo integral del ser humano sin dejar de lado sus intereses, necesidades, y emociones.

El humanismo responde a los aspectos más particulares del hombre y al enfocarse en su crecimiento contribuye a que alcance su plenitud, este surge a partir de la práctica diaria dentro de las aulas, permite formar un ambiente de

confianza permitiendo al orientador resolver conflictos y las necesidades de los alumnos, al igual que prevenir las mismas.

La didáctica humanista se fundamenta en principios epistemológicos, parte de la realidad y expone como es la interacción que se da dentro del salón de clases, por lo que es teórico-práctica, el docente u orientador son figuras de autoridad que se muestran frente al grupo, pero que al final desprenden una postura con valores y pensamientos propios de su práctica.

El humanismo tiene su origen en las aulas, en el quehacer diario del trabajo con los alumnos, tiene que ver con la creación de un ambiente y la capacidad del docente para resolver conflictos e improvisar para responder a las necesidades de su grupo.

La didáctica humanista no va en búsqueda de lo científico, sino en pos del reconocimiento de la labor docente como la acogedora de vidas humanas, en este sentido mirar desde el enfoque de la “didáctica humanista” es mirar al individuo como ser humano e interesarse en lograr su desarrollo, tomando en cuenta todas sus expresiones, emociones, intereses y necesidades. (Duran,2012: 30)

El docente se gesta desde su práctica en el aula y el conocimiento que le da la convivencia e interés en su grupo. Cuenta con las aptitudes necesarias para lograr desde ese espacio, el crecimiento de los alumnos como parte de una comunidad. Son creadores de su propia didáctica y facilitadores del ingreso de los alumnos a través de las vivencias de integración. Su trabajo se da en el día a día de la vida cotidiana que construyen junto con sus alumnos. Son capaces de reconocer las necesidades de su comunidad educativa y cuidar de ella en situaciones adversas. Se le ve como un ser humano, independiente de la ideología y formación que trae consigo, la relación maestro-alumno se da de ser humano a ser humano.

En esta corriente pedagógica el profesor no solo aporta conocimiento y estrategias de trabajo al alumno, se dice que descarga en ellos también su universo de creencias, valores, ideas y sentimientos que conformarán lo que se llama representaciones colectivas de la cultura a la que se pertenece. Es decir, el docente aporta el bagaje cultural aprendido a través de su historia personal y profesional.

El orientador frente al grupo presenta un grado de aprendizaje al igual que los alumnos, se organiza a través de su práctica y de la propia convivencia con los alumnos, por lo que sus aptitudes son clave dentro del espacio educativo para favorecer el crecimiento de los alumnos a través de las experiencias. Tienen la capacidad de reconocer las necesidades de su comunidad y cuidar cuando más sea necesario, es un ser humano independiente la ideología que trae consigo y marca una relación maestro- alumno, es decir de ser humano a ser humano.

Modelo de consejo enfoque humanista

El proceso de orientación implica tener clara esta acción para poder desarrollar las funciones que van a favorecer el desarrollo integral de los alumnos, en la parte social, personal, escolar y vocacional, por lo tanto es importante mencionar la siguiente definición de orientación educativa:

Proceso recurrente, progresivo y sistemático a través del que describen y analizan a distintos niveles de generalidad los modos de funcionamiento de los miembros de una comunidad educativa concreta y de esta como sistema organizado con fines propios, con el objetivo inmediato de detectar las ayudas precisas y para favorecer el desarrollo de las capacidades y competencias de los alumnos.
(Alonso, 1997:363)

La orientación marca la integración de los procesos que favorecen el desarrollo de los alumnos, las principales tareas de la orientación educativa son:

- Dar atención individual a los alumnos.

- Trabajar con los padres de familia.
- Vincular a instituciones que brinden atención a los adolescentes.
- Apoyo y orientación a los tutores.
- Organización de redes de acción para garantizar el bien estar de los alumnos en el espacio escolar.
- Llevar a cabo el proceso personal y grupal.

El adolescente debe lograr la adquisición de la autonomía, la responsabilidad y la autodeterminación, ya que comienza a prepararse para la vida adulta, en diversas ocasiones puede sentirse rechazado por la familia, profesores e incluso con su grupo de pares, pueden estar “confundidos” por lo tanto el apoyo en el ámbito personal puede favorecer la autoestima y formación del auto concepto en el proceso de conformación de identidad.

La detección y priorización de las necesidades se realizan a través de un modelo que sirve como guía de las acciones de la orientación educativa según los objetivos educativos perseguidos, en el modelo humanista, la orientación es un proceso de ayuda que mantiene una relación positiva.

El modelo de consejo de enfoque humanista, presenta las siguientes características.

- Distingue tres planos que se encuentran integrados (instintivo, afectivo e intelectual) se busca un equilibrio ya que algún desajuste genera disfunciones.
- La conducta desajustada se produce cuando existen incongruencias entre los sentimientos y necesidades internas (de seguridad, pertenencia al grupo, estima y autorrealización) y las experiencias exteriores. El origen de los conflictos es de manera individual y responde a la frustración en la autorrealización.

- La orientación se considera como un proceso para ayudar al sujeto a tomar conciencia de sus conductas. Por medio del diálogo terapéutico libre y abierto con el orientador el sujeto puede analizar, dominar y asimilar el conflicto por el que atraviesa como si fuera un objeto externo y neutralizar las situaciones emocionales que lo perturban.

Este modelo se orienta principalmente a la prevención y el desarrollo en un sentido amplio, es decir, personal y social que son la finalidad de la orientación educativa y la educación en general.

4.2 Planificación de la propuesta

4.2.1. sesión 1

TITULO	¿Qué significa ser joven?
SESION	1
OBEJTIVO	Que el alumno reconozca las características que lo identifican como joven y lo diferencian de los demás (niños y adultos).

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	METERIAL	TIEMP O	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Juventud	Reconocer las cualidades que tienen los adolescentes, con las cuales se sienten identificados.	<p>-Iniciar la sesión con una breve explicación sobre el concepto de juventud haciendo participar a los alumnos para poder enriquecer la definición.</p> <p>- se preguntara a los alumnos ¿cuáles son las características que los identifican como jóvenes? y los hace diferentes de los adultos y los niños, las características mencionadas deben ser aprobadas por la mayoría del grupo y ser escritas en el papel bond con alguna ilustración que pueda representarlo.</p> <p>-por último se realizara una reflexión sobre las características identificadas preguntando: ¿Cómo se sintieron al realizar la actividad?</p> <p>¿Te gustan las características con las que te sientes identificado?</p>	<p>-Papel bond</p> <p>-marcadores</p> <p>-Imágenes representativas</p> <p>-Salón de clases</p>	50 min	Se realizara de manera grupal el cartel elaborado y la participación en clase.	El orientador puede adaptar los términos de acuerdo a la edad de los alumnos.

4.2.1 sesión 2

TITULO	El adolescente y el orientador educativo
SESIÓN	2
OBJETIVO	Que el alumno reconozca las funciones que tiene el orientador educativo y de qué forma pue ser apoyado en algún momento dado.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIA L	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Funciones del orientador educativo	Favorecer la interacción orientador-alumno	<p>1.-El orientador educativo cuestionara a los chicos con las siguientes preguntas: ¿Qué es la orientación educativa? ¿Para qué sirve? ¿Qué funciones debe cumplir el orientador educativo?</p> <p>2.-el orientador deberá pedir a los chicos que en una hoja en blanco escriban una carta dirigida hacia el orientador de grupo, haciendo énfasis en las funciones que este realiza, que les gustaría trabajar y de qué forma.</p> <p>3.-finalmente el orientador recogerá las hojas y preguntara al grupo como se sintieron realizando esta actividad</p>	<p>-Salón de clases</p> <p>-Hojas blancas</p> <p>-Lápiz o pluma</p>	50 min	Se tomara en cuenta la elaboración y entrega de la actividad realizada.	La actividad puede ser realizada de manera anónima para favorecer la expresión del alumno y un ambiente de confianza.

4.2.3 sesión 3

TEMA	¿Quién soy yo?
SESIÓN	3
OBJETIVO	Que el alumno reconozca las características que lo representan así mismo

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
IDENTIDAD	Conocer los referentes con los cuales se identifica el adolescente y con los que conforman su identidad	<p>1.-se les entregara a los alumnos el cuestionario y se les indicara que deberán responder de manera individual a las preguntas: ¿Quién soy yo?</p> <p>¿Quiénes son las personas que más han influido en mi vida?</p> <p>¿Cómo me veo dentro de diez años?</p> <p>2.-Durante la resolución de las preguntas se apoyara con las dudas que pueda surgir a alguno de los alumnos.</p> <p>3.-Al finalizar el cuestionario se les preguntara a los chicos que piensan sobre la actividad realizada y para que creen que pueden servir estas preguntas.</p>	<p>-salón de clases</p> <p>-hojas de papel</p> <p>-pluma o lápiz</p> <p>-cuestionario</p>	50 min	Entrega de cuestionarios	El orientador puede responder las preguntas al igual que los chicos y compartirlo al grupo, y a partir de ello fomentar la participación y reflexionar la importancia de la actividad realizada.

4.2.4 sesión 4

TITULO	Auto concepto
SESIÓN	4
OBJETIVO	Que el alumno reconozca a través de las imágenes el rol que desempeña como joven y como hombre o mujer.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Identidad	Lograr que el alumno reconozca las características que lo hacen único e identifique aquellas que tiene en común con sus compañeros y amigos.	<p>1.- se pedirá a los alumnos que retomen el cuestionario trabajado la sesión anterior, haciendo énfasis en la pregunta ¿Quién soy yo?</p> <p>2.-Se les entregara una hoja en blanco en donde podrán realizar su collage</p> <p>3.- El alumno deberá buscar imágenes que les permita ilustrar la respuesta a sus preguntas, se les indicara que únicamente se pueden colocar imágenes, no texto.</p> <p>4.-Por último los alumnos deberán explicar a sus compañeros y al profesor cual es el significado de las imágenes con las que formaron su collage.</p>	<p>-hojas blancas</p> <p>-tijeras</p> <p>-Resistol</p> <p>-revista o imágenes</p> <p>-salón de clases</p>	50 min	Se evaluara con la entrega del collage y con la participación de los alumnos al explicar el mismo.	Se puede pedir a los alumnos que coloquen un título a su trabajo que les resulte significativo.

4.2.5 sesión 5

TITULO	¿Qué sabemos sobre adolescencia?
SESIÓN	5
OBJETIVO	Favorecer los esquemas previos que se tienen acerca de las características físicas en la adolescencia.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Pubertad Características Físicas	Conocer las opiniones que tiene cada uno sobre su cuerpo, analizando algunas semejanzas o diferencias.	<p>1.- el orientador comenzara dando una pequeña introducción sobre el tema de adolescencia y pubertad, involucrando a los chicos con sus participaciones preguntando qué es lo que saben acerca de ese termino</p> <p>2.-Se indicara a los jóvenes distribuir el grupo en dos, por hombres y mujeres.</p> <p>3.-El orientador preguntara a los jóvenes ¿Cuáles son los cambios que se producen durante esta edad? ¿Cuáles son las características físicas que los definen durante la adolescencia? ¿Existe diferencia en como eras antes y como eres hoy? ¿Qué es lo que acepto de mi cuerpo y que no?</p> <p>4.- el pizarrón estará dividido en dos secciones (hombres y mujeres) el orientador rescatara las características más significativas mencionadas por el grupo.</p> <p>5.- para finalizar se realizara de manera grupal y tomando en cuenta cada una de las características mencionadas una definición sobre el concepto de pubertad y los cambios que implica.</p>	-Salón de clases -Cartulina o pizarrón -Marcadores	50 min	Participación grupal	Esta actividad también puede estar organizada por equipos de trabajo, o ser adaptada según el orientador a las características del grupo.

4.2.6 sesión 6

TITULO	¿Qué sabemos sobre adolescencia? 2
SESIÓN	6
OBJETIVO	Que el alumno reconozca las conductas que se manifiestan en él.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Conductas en la adolescencia	Que el alumno sea consciente de las conductas manifiestas durante la etapa de la adolescencia y las vea con normalidad.	<p>1.-El orientador comenzara preguntando a los adolescentes que saben acerca de la crisis de la adolescencia, como pueden creer que ciertas conductas corresponden a esta etapa</p> <p>2.- Se les pedirá que escriban en una hoja en blanco y de manera personal, como relación el tema mencionado anteriormente sobre “crisis de la identidad” con las conductas personales durante las últimas dos semanas en el espacio escolar</p> <p>3.- Se tomara algunas participaciones de los alumnos que deseen compartir su actividad, y se podrán realizar recomendaciones o sugerencias positivas por el resto de los compañeros.</p> <p>4.-Para concluir se preguntara como afecta esto en sus relaciones, familiares, escolares, de iguales, etc.</p>	<p>-Salón de clases</p> <p>-Hojas blancas</p> <p>-Lápiz o bolígrafo</p>	50min	La evaluación se realizara a través de una guía de observación que describa la capacidad de autoconocimiento del alumno.	El grupo puede organizarse en forma circular para favorecer el dialogo, y algunas conductas identificadas dentro del salón de clases pueden ser tomadas como referencia y a la vez favorecer el control del grupo.

4.2.7 sesión 7

TITULO	La carta
SESIÓN	7
OBJETIVO	Que el alumno identifique las virtudes o defectos en su persona

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Autoestima	Analizar las dificultades que presentan los alumnos para hablar sobre si mismos	<p>1.- El orientador educativo puede iniciar mencionando la importancia que tiene reconocer de manera personal nuestras virtudes y defectos.</p> <p>2.- Posteriormente entregara a cada uno de los alumnos una hoja en blanco, indicando que deberán escribir una carta a sí mismos, en donde podrán escribir aspectos positivos o negativos o relatar un suceso reciente que marque alguno de estos dos aspectos.</p> <p>3.-Al concluir las cartas serán depositadas en la caja de cartón y serán sacadas al azar, entre todo el grupo se intentara descubrir al autor de la carta.</p> <p>4.- Para concluir el orientador preguntara al grupo que fue lo más sencillo o complejo al realizar la actividad.</p>	<p>-Salón de clases</p> <p>-Hojas blancas</p> <p>-Pluma o lápiz</p> <p>-caja de cartón (buzón)</p>	50 min	Se tomara en cuenta la participación y realización de cada uno de los alumnos.	Puede sustituirse la caja de buzón y tomar participaciones voluntarias de los alumnos.

4.2.1 sesión 8

TÍTULO	Mi familia
SESIÓN	8
OBJETIVO	Que el alumno reconozca la importancia que tiene la familia y como está influye en el proceso de conformación de su identidad.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
La familia	Identificar cómo influye la familia en el proceso de identidad de los jóvenes, siendo el primer grupo con el que el sujeto tiene contacto.	<p>1.-El orientador educativo comenzara preguntando a los chicos ¿Qué es la familia? ¿Cómo ayuda o repercute en mis acciones la familia? ¿Cómo influyen las actitudes de la familia en mi persona?</p> <p>2.-Despues de escuchar los comentarios el orientador pedirá a los chicos escriban en una hoja y de manera breve como es que asumen los roles que les son impuestos por su familia y que tan de acuerdo están ellos.</p> <p>3.- para finalizar, los chicos rescataran algunas participaciones que serán escritas en el pizarrón sobre las acciones que les gusta de su familia, aquellas que piensen les favorece al conformar su identidad.</p>	<p>-Salón de clases</p> <p>-Pizarrón</p> <p>-Hojas blancas</p> <p>-Lápiz o pluma</p>	50 min	Participación y respeto en clase.	El orientador puede agregar algunas otras cuestiones según la actitud del grupo y la experiencia propia.

4.2.9 sesión 9

TITULO	Mi grupo de amigos
SESIÓN	9
OBJETIVO	Mostrar al adolescente cómo influyen sus grupos de pares en el proceso de conformación de identidad.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Grupos de pares Amistades	Que el alumno identifique sus gustos e intereses y como estos influyen en sus amistades	<p>1.-El orientador abordara con el grupo el concepto de amistad y grupos de pares.</p> <p>2.-el grupo se organizara en 5 equipos y responderá de manera personal un cuestionario con las siguientes preguntas ¿Qué es la amistad? ¿Cómo elijo a mis amistades? ¿Se necesita algunas cualidades para que alguien pueda pertenecer a mi grupo de amigos? ¿Cómo influyen mis amigos en mis comportamientos? ¿Qué características comparto con mis amigos?</p> <p>3.-Al finalizar se tomaran algunas participaciones voluntarias y el resto del grupo podrá criticar de manera respetuosa las respuestas del compañero que participe.</p>	<p>-Salón de clases</p> <p>- cuestionario</p> <p>-lápiz o bolígrafo</p>	50 min	Se evaluara con la participación y trabajo en equipo.	El tema puede ser abordado dentro del salón de clases para mantener la atención de los alumnos antes de realizar la actividad.

4.2.10 sesión 10

TITULO	Cierre del taller
SESIÓN	10
OBJETIVO	Evaluar el concepto que formo de sí mismo cada uno de los alumnos.

CONTENIDO	OBJETIVO DE ENSEÑANZA	SITUACIÓN DIDACTICA	MATERIAL	TIEMPO	EVALUACIÓN	OBSERVACIONES
Identidad autoconcepto	Facilitar la autocrítica y sensibilizar a las personas sobre si mismas.	<p>1.- se les entregara a cada uno de los alumnos 5 tarjetas en blanco.</p> <p>2.-se les indicara responder a la pregunta ¿Quién soy yo? De 5 maneras diferentes colocando una respuesta por tarjeta.</p> <p>3.- se darán 15 minutos para realizar la actividad, posteriormente se pedirá al grupo que revuelvan sus tarjetas y al azar tomen una de ellas acompañada de la pregunta ¿Qué me sucede a mi si dejo de ser.....? Con la finalidad de que imaginen un posible futuro si algo de ellos desaparecería.</p> <p>4.-se pedirá saber de los alumnos que tan importante consideran que es la identidad que conforma día a día.</p>	-tarjetas -pluma o lápiz	50min	Se tomara en cuenta el proceso de reflexión personal de cada uno de los alumnos. Asistencia a cada una de las sesiones.	Como cierre puede pedir una reflexión sobre las ventajas o desventajas que encontraron durante el desarrollo del taller

5. Conclusiones

La adolescencia es una etapa por la que atraviesa el ser humano que no resulta ser una experiencia sencilla, además de los cambios físicos, psicológicos y biológicos por los que atraviesa, también están presentes los cambios sociales, provocando actitudes que pueden ser denominadas como “rebeldes”, convirtiéndose en un periodo difícil para ellos y para las personas que los rodean, aun así no se puede definir a este periodo de la vida como algo malo.

La adolescencia es entonces una etapa que transcurre entre la infancia y la edad adulta y que comienza con la presencia de la pubertad y termina con la maduración del organismo. Durante esta etapa resulta tener gran importancia la imagen corporal, y no se trata de pensar únicamente el atractivo físico que una persona puede representar sino de la apariencia que tiene de sí mismo una persona y que traerá consigo sentimientos o actitudes con respecto a dicha apariencia física, esto representa un papel sumamente importante en el concepto de sí mismo,

Es claro que los adolescentes se encuentran en una etapa crítica, esto se presenta porque se presenta un problema de reformulación de todos los conceptos que hasta el momento se tiene de sí mismo, se reconoce como un ser diferente en muchos aspectos de su imagen y de su infancia. Para ellos esta etapa constituye un momento de confusión e inestabilidad emocional, donde se produce una lucha por la reconstrucción de mundo interno y otra por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo externo ambas ligadas a lograr constituir una identidad.

Siendo así la familia resulta ser una institución importante para el desarrollo personal del adolescente, ella se encarga de enseñar valores, actitudes, costumbres e ideologías que permiten la formación de identidad en los sujetos desde la etapa infantil, identidad que sufre una ruptura cuando el sujeto entra en la etapa de la adolescencia, etapa donde se dará una reconfiguración de la identidad

personal, la cual permitirá al adolescente entrar en el mundo adulto pasando por un desprendimiento de su núcleo familiar.

Al igual que la familia, los amigos son clave importante para el desarrollo personal de los adolescentes, generalmente son personas que comparten gustos en común y se encuentran dentro de un rango de edad similar con los cuales se sienten identificados, ya que pueden estar atravesando los mismos cambios físicos, o el sentimiento de comprensión a los diversos cambios que atraviesan, además de esto son un agente importante para el desarrollo social del adolescente.

Las conductas manifiestas en el adolescente no pueden llegar a generalizarse, existen varios estímulos que van a determinar algunas de ellas generalmente, los adolescentes suelen darle gran importancia a las opiniones del resto y principalmente de sus amigos o aquellos que tienen la misma edad, de ahí que las conductas que el manifieste van a depender en gran medida de la aceptación o el rechazo de los demás, lo cual puede generar diversas complicaciones a las que se enfrenta el adolescente durante su vida social, llegando a modificar algunas conductas para poder ser aceptados dentro de su grupo social.

Por lo que se refiere a la orientación educativa responde a ser un proceso, el cual se basa en conducir a los sujetos a través de conocimientos, metodologías, y principios teóricos que fundamentan la intervención psicopedagógica, dirigida a las instituciones, personas o comunidad que tiene el objetivo de promover el desarrollo integral del sujeto en todas las etapas por las que atraviesa el ser humano.

El ámbito de intervención de la orientación educativa va a depender del objeto de estudio de la misma, puede ser el ámbito escolar, vocacional y personal, los cuales se encuentran ligados al desarrollo integral del sujeto, en estos se encuentran características enfocadas al proceso de aprendizaje, asesoramiento vocacional personal, y el fortalecimiento de las capacidades cognitivas y personales que favorecen el desarrollo dentro de la sociedad.

Por lo tanto las funciones del orientador van a depender de las necesidades de la institución educativa, principalmente la población de alumnos, así como el nivel educativo donde se está desarrollando la practica orientadora, aunque muchas de las funciones resultan ajenas al objetivo principal de la orientación educativa que es favorecer el desarrollo integral del sujeto.

La identidad no es una cualidad del ser humano, sino el resultado de la interacción social entre los sujetos que se puede observar a partir de los comportamientos. Son todas aquellas características que posee una persona y que la hacen diferente del resto.

Aunque la identidad es el sentimiento de conocimiento que tiene una persona sobre sí mismo no proviene exclusivamente de ella, pues todos formamos parte de una sociedad que posee ciertas características, las cuales otorgan una identidad propia, es decir no depende únicamente del mundo interno del individuo sino de una serie de factores externos sociales.

Los sujetos nos encontramos en constante interacción la mayor parte de nuestras vidas, a partir de esto se genera el aprendizaje y nos desenvolvemos por medio de las conductas, se pueden generar formas de comportamiento a través de la imitación de algunas otras personas, pero esto no es malo, es parte del proceso de conformación de identidad que tiene mayor fuerza especialmente en la etapa de la adolescencia.

El adolescente debe alcanzar su identidad personal y para eso se necesita abordar una serie de compromisos estables, sí, es cierto que experimenta cambios físicos y psicológicos pero el adolescente debe habituarse a todos estos para favorecer el proceso de conformación de identidad.

Para Erikson la etapa de la adolescencia consiste en la búsqueda de identidad, saber quién es y cuál es el rol que se desempeña dentro de la sociedad. el adolescente entra en conflicto por que ya no está viviendo su infancia en plenitud

pero tampoco desenvuelve el rol de ser adulto, por lo tanto no sabe que es lo que debe ser para un futuro, por lo que debe emprender la búsqueda de su identidad.

La acción socializadora es la que permite al sujeto entrar en esa búsqueda de identidad, siempre se va a querer mostrar una identidad estable, que pueda ser reconocida por el resto del grupo social donde se desenvuelve y se va a reprimir todo aquello que puede ser agradable para el sujeto pero no para el resto.

La familia tiene un papel sumamente importante durante la infancia de los sujetos, ya que se presentan las primeras interacciones y adquisición de ideas y valores que en un futuro servirán como base para el proceso de conformación de identidad mayormente marcado en la adolescencia.

El adolescente debe lograr la adquisición de la autonomía, la responsabilidad y la autodeterminación, ya que comienza a prepararse para la vida adulta, en diversas ocasiones puede sentirse rechazado por la familia, profesores e incluso con su grupo de pares, pueden estar “confundidos” por lo tanto el apoyo en el ámbito personal puede favorecer la autoestima y formación del auto concepto en el proceso de conformación de identidad.

El modelo de consulta se orienta principalmente a la prevención y el desarrollo en un sentido amplio, es decir, personal y social que son la finalidad de la orientación educativa y la educación en general.

El proceso de conformación de identidad resulta ser un aspecto fundamental en el desarrollo integral de los adolescentes, desarrollo que es un objetivo principal de la labor educativa, con la propuesta y diseño del presente taller para favorecer el proceso de conformación de identidad en los adolescentes, el cual pretende apoyar en primera instancia al adolescente en la reconstrucción de su identidad, y en segunda al orientador educativo para que pueda brindar ayuda eficaz al primero.

Por ultimo daré respuesta a mis preguntas de investigación que son el eje central de esta investigación:

¿Cómo favorecer el desarrollo de la identidad en alumnos de la escuela secundaria?

Se pretende favorecer este desarrollo a través de la propuesta pedagógica planteada en este trabajo, la cual aborda contenidos que son accesibles para el adolescente, como lo son el autoconcepto, cambios físicos, juventud, identidad, pubertad, autoestima, conductas en los adolescentes, familia y grupo de pares, con el objetivo de que puedan apropiarse del conocimiento y aplicarlo en sus propias vivencias.

¿Cuáles son las características de la adolescencia en México?

La adolescencia ha sido marcada como una etapa difícil por la que el ser humano atraviesa, las principales características que presenta son físicas, además de psicológicas, las cuales traen consigo cuestiones de inseguridad o timidez por responder o no a los estándares de belleza actuales, otra de las características es el aislamiento con su grupo de iguales, con los cuales se sienten comprendidos e identificados y a quienes les tienen mayor confianza, el querer pertenecer al mundo adulto es otra característica, ya que evitan seguir perteneciendo a la imagen de “niño” que se tiene, de ahí que el comportamiento muchas veces denominado como “rebelde” por la familia o adultos en general, los tipifica. Una característica más es la reconfiguración de la identidad, en donde se busca la definición del autoconcepto, tomando en cuenta las nuevas experiencias y lo ya aprendido durante la niñez, se busca la madurez.

¿Cómo se conforma el campo de la orientación educativa en México?

El campo de la orientación educativa en México ha estado en constante cambio a lo largo del tiempo y perdiendo importancia dentro de los espacios educativos, como principal figura se encuentra el orientador educativo, este espacio está enfocado a favorecer el desarrollo integral del sujeto, aunque muchas de las funciones que tiene el orientador son ajenas a los objetivos principales del mismo, la realidad es que puede ser visto como un dispositivo o espacio disciplinario o con un enfoque más humanista, que es el acompañamiento del alumno en el entorno educativo.

¿Cuáles son los elementos que conforman la identidad de los sujetos?

La identidad de los sujetos no resulta ser algo tangible, pero si observable, se puede identificar a través de las conductas manifiestas en los sujetos, como la forma de vestir, actuar o pensar, y todas estas conductas van a estar reguladas por gran diversidad de elementos como lo son, el contexto social, la familia, los amigos, ideología, creencias, aspectos económicos, política e instituciones como la escolar.

6. Bibliografía

Aberastury, A. (1988). *La adolescencia Normal*. México. PAIDOS.

Aceves, Y. (2013) La orientación educativa en México. Su historia y perfil del orientador en Revista Pilquen, 10, México, Universidad de Baja California. pp. 1-10

Álvarez, V. (1994) *Orientación educativa y acción orientadora: relaciones entre la teoría y la práctica*. Madrid. EOS.

AMPO (2001) *4to Congreso Nacional de Orientación educativa AMPO 2001, Situación perspectiva de la orientación educativa en México*, México, AMPO.

Balderas (sin año). *Elementos que constituyen la identidad profesional de la enfermera*. UAT consultado en: <http://atlante.eumed.net/wp-content/uploads/profesion.pdf> 20/08/2018.

Bisquerra (2006). La orientación psicopedagógica y educación emocional en, Estudios sobre educación, universidad de Navarra, 11 pp. 9-25.

Bisquerra Rafael (1996), *Orígenes y desarrollo de la orientación pedagógica*, Madrid España. Narcea.

Cabrera G. (2010) *Competencias profesionales de los orientadores educativos mexicanos*, en Revista española de educación y psicopedagogía, 21, 2. España, Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 380-390.

Cano González Rufino (2013), *Orientación y tutoría con el alumnado y las familias*, España, Biblioteca nueva.

Chong (2009) El papel de la educación en la identidad humana, en revista de filosofía, 29, Eikasía.

Delval, J. (2000). El desarrollo humano. México. Siglo XXI.

Díaz (2006) *Identidad, adolescencia y cultura, jóvenes secundarios en un contexto regional* en Revista mexicana de investigación educativa, 11, 29, UEM, México, pp.431-457.

Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, Bellaterra.

Dulanto, E. (2000) *El adolescente*, México, McGraw-Hill.

Durán, N, (2015), *La didáctica es humanista*, México, iisue.

Erikson, E. (1987). *Infancia y sociedad*. Argentina, Hormé.

Erikson, E. (1993) *Sociedad y Adolescencia*, México, Siglo XXI.

Esteinou, R. (2005) La juventud y los jóvenes como una construcción social, en Mier y Teran, Marta y Rebell, Cecilia (compsd.) *Jovenes y niños, un enfoque sociodemográfico*, México, UNAM/FLACSO/Porrúa, pp.25-37.

García, J, Cantón, I., García M. (1990), *Como intervenir en la escuela (Guía para profesores)*, España, Visor.

Gewerc, A, (2001) Identidad profesional y trayectoria en la universidad. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, en Revista de currículum y formación del profesorado, 5, 2. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela. pp. 1-10

Grajeda, B. (2007) *De identidades y diferencias*, México, UAM.

Grinber, L. Grinberg, R. (1993) *Identidad y cambio*. España, Paidós.

Horrocks, J. (1989), *Psicología de la adolescencia*, México DF. Trillas.

Krauskopf (2010) La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria, en Última década, 33, Santiago, pp. 27-42.

Machuca, Barbosa Adriana Elizabeth, (2008) *La identidad profesional de los sociólogos*, Flacso, México DF, Tesis de Maestría.

Moral, (2004) *Jóvenes, redes sociales de amistad e identidad psicosocial: La construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales*, en galego-portuguesa de psicología e educación, 11, pp.183-206.

Moreno, M. (2007) Educación como intervención: La identidad y la diferencia; en Grajeda, B. (2007), coord. *De identidades y diferencias*, UAM, México. Pp225-239.

Murga (2007) Acción colectiva, creación de identidades. Puntualizaciones conceptuales, a cerca de una dinamica de figuraciones; en Grajeda, B. (2007), coord. *De identidades y diferencias*, UAM, México. pp. 105-129

Murga M.(2011), Coodr. *Lugar y proyecto de la orientación educativa. Reflexiones en la contemporaneidad*. UPN, México.

Nateras, A. (2002). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México, Porrúa.

Nava, O. (2001) Situación actual y perspectivas de la Orientación Educativa en México, en AMPO (2001) *4to Congreso Nacional de Orientación educativa AMPO 2001, Situación perspectiva de la orientación educativa en México*, México, AMPO.

Pérez, (2006) *Identidad y educación: dilema de la contemporaneidad*, en revista venezolana de educación, 34, Venezuela pp. 421-426.

Pindado (2005) *Redes sociales de amistad e identidad psicosocial: la construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales*, en Revista zer 21. pp. 11-21

Remedi, y otros (1987) *La libertad y el censor. Dos imágenes de la identidad del maestro*, en Perfiles educativos, 37, CESU, México DF. Universidad Nacional Autónoma de México pp. 37-42

Reyes, A. (2009) *Adolescencia entre muros: escuela secundaria y construcción de identidades juveniles*. México, FLACSO.

Rivas, F. (1998) *Psicología vocacional: Enfoques del asesoramiento*. Madrid, Morata.

Romero, (2009) *Adolescencia e identidad en estudiantres universitarios*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina, consultado en: <https://www.aacademica.org/000-020/289.pdf> 20/08/2018.

SEP (2006) *La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes*. SEP, México DF.

Sherif, Muzafer (1970) *Problemas de la juventud: estudios técnicos de la transición a la edad adulta en un mundo de cambio*. México, Trillas.

Silva, (2002) *Juventud y tribus urbanas: En busca de la identidad*, en Última década, 10, 17, CIDPA, Viña del Mar, pp. 117-130

Velásquez (2007) Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy, en El ágora usb, revista de ciencias sociales, 7, 1, Universidad de San Buenaventura Medellín, Colombia, pp. 85-107.

Vélaz, M. (1998) *Orientación e intervención psicopedagógica: concepto, modelo, programas y evaluación*. Málaga. Aljibe.

Weiner, I. Elkind, D. (1976) *Infancia y adolescencia: desarrollo normal*. Buenos Aires. Paidós.

Zacarés (2009) El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos, en anales de psicología, 25, 2, Universidad de Murcia, España, pp.316-329.